

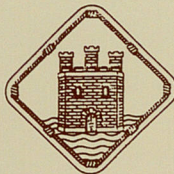
VOLUMEN XXVIII (2016)

Anales COMPLUTENSES

VOLUMEN XXVIII
(2016)

ISSN: 0214-2473

ANALES COMPLUTENSES



Institución de Estudios Complutenses
Alcalá de Henares



Anales COMPLUTENSES

VOLUMEN XXVIII
(2016)

ISSN: 0214-2473



Institución de Estudios Complutenses
Alcalá de Henares

Anales Complutenses XXVIII - 2016

Dirección / Editors

F. Javier GARCÍA LLEDÓ (IEECC)

Consejo Editorial / Publications Comitee

Sandra AZCÁRRAGA CÁMARA (U. Autónoma de Madrid - Museo Arqueológico Regional)

Luis GARCÍA GUTIÉRREZ (Academia de San Dámaso)

Jorge GONZÁLEZ GARCÍA- RISCO (Universidad de Alcalá de Henares - IEECC)

Pilar LLEDÓ COLLADA (IEECC)

Germán RODRÍGUEZ MARTÍN (Museo Nacional de Arte Romano de Mérida)

José VICENTE PÉREZ PALOMAR (Ayuntamiento de Alcalá de Henares)

Comité Científico / Advisory Boards

Enrique BAQUEDANO PÉREZ (Museo Arqueológico Regional. Comunidad de Madrid)

Julia BARELLA VIDAL (Universidad de Alcalá - Escuela de Escritura)

Helena GIMENO PASCUAL (Universidad de Alcalá - Centro CIL II)

Alberto GOMIS BLANCO (Universidad de Alcalá)

Ángela MADRID Y MEDINA (CECEL-CSIC)

Miguel Ángel MANZANO RODRÍGUEZ (Universidad de Salamanca)

Antonio MARTÍNEZ RIPOLL (Universidad de Alcalá)

Wifredo RINCÓN GARCÍA (CSIC)

Peter ROTENHOEFER (*Kommission für Alte Geschichte und Epigraphik*. Munich)

Esteban SARASA SÁNCHEZ (Universidad de Zaragoza)

Edita:

Institución de Estudios Complutenses

PALACIO LAREDO

Paseo de la Estación, 10

28807 - Alcalá de Henares (Madrid)

Teléfono: 918802883 - 918802454

Correo electrónico: ieecc@ieecc.es

Anales Complutenses es una revista anual, editada por la Institución de Estudios Complutenses, que tiene como objetivo publicar artículos originales y reseñas con una cobertura temática amplia, aunque especialmente centrados en la historia de Alcalá de Henares y su entorno. Fue fundada en 1987 y, desde este año 2014 está bajo la dirección de Francisco Javier García Lledó. Está abierta a todos los investigadores que deseen utilizar sus páginas para dar a conocer sus trabajos y estudios. Los artículos recibidos son examinados tanto por el Consejo Editorial como por el Comité Científico, los cuales deciden sobre el interés de su publicación. **Los autores deben ajustarse estrictamente en la presentación de sus trabajos a las normas de presentación incluidas al final de este volumen.**

Las opiniones y hechos consignados en los artículos son responsabilidad exclusiva de los autores. La IEECC no se hace responsable, en ningún caso, de la credibilidad, veracidad, autenticidad y originalidad de los trabajos

Reservados todos los derechos: ni la totalidad ni parte de esta Revista pueden reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación o sistema de recuperación, sin permiso. Cualquier acto de explotación de sus contenidos precisará de la oportuna autorización.

Imprime:

Solana e hijos Artes Gráficas, S.A.U.

ISSN: 0214-2473

D.L.: M-22933-1987



ÍNDICE

En este número

GARCÍA LLEDÓ, Javier 7

Presentación de XXVIII Anales Complutenses 2016

LLEDÓ COLLADA, Pilar 9-10

ESTUDIOS

El Arco Mudéjar de la casa del Canónigo Roca. Historia se una feliz recuperación

VÁZQUEZ MADRUGA, María Jesús 13-23

Mujeres, pobres y alumbrados. Ignacio de Loyola en Alcalá (1526-1527)

DÍAZ RISCO, Juan 25-58

“La Madre De Dios”: Escultura de Villabrille y Ron en la fachada de las “Juanas” de Alcalá de Henares

CANO SANZ, Pablo 59-101

El plano de Ovando y el registro de hacimientos de Hacienda del Colegio Mayor de San Ildefonso 1564-1565 con la documentación del siglo XVI

CLEMENTE SAN ROMÁN, Carlos 103-118

Una aproximación a la población alcaláina de finales del siglo XIX (III)

SALAS OLIVÁN, José Luis 119-143

Noticia de la verdadera patria (Alcalá) de Él Miguel de Cervantes. Estropeado en Lepanto; Cautivo en Argel; y autor de la Historia de Don Quijote, y conjetura sobre la ínsula barataria de Sancho Panza. Fray Martín Sarmiento, Transcripción y Notas

FERNÁNDEZ LÓPEZ, Rafael 145-170

<i>Iglesia de San Martín Obispo de Valdilecha. Historia de su construcción</i> DE LA PEÑA Y MONTES DE OCA, Jorge-Elías	171-206
<i>La Huella Fundacional de Santa Teresa en Alcalá de Henares</i> BERNAL SANZ, María	207-243
<i>Reyes y Reinas en el Palacio Arzobispal de Alcalá</i> CHAMORRO MERINO, Gustavo	245-284
<i>El Priorato y el colegio Universidad. San Tuy, Estudio Histórico y Documental</i> GONZÁLEZ RAMOS, Roberto	285-316
<i>La Capellanía de Beatriz de Cortinas en la Iglesia Parroquial de San Juan Bautista de Arganda del Rey</i> DE LA TORRE BRICEÑO, Jesús Antonio	317-349
<i>Ensayo Bibliográfico sobre Historia de La Universidad de Alcalá de Henares: 2010-2015</i> BALLESTEROS TORRES, Pedro	351-404

ACTIVIDAD INSTITUCIONAL

Memoria de actividades	407-411
------------------------	---------

NORMAS GENERALES PARA COLABORADORES	413-422
--	---------

REYES Y REINAS EN EL PALACIO ARZOBISPAL DE ALCALÁ

Gustavo Chamorro Merino
Institución de Estudios Complutenses

RESUMEN

Se documentan y analizan las visitas a Alcalá de Henares de los reyes de Castilla y España, especificando aquellas en las que está constatada la residencia en el Palacio Arzobispal. Entre 1172 y 1840 se contabilizan más de ciento veinte estancias.

Palabras clave: *Alcalá de Henares, visitas, reyes, Palacio Arzobispal.*

ABSTRACT

They are documented and analyzed royal visits to Alcalá de Henares, specifying those for which it's proven the residence in the Archbishop's Palace. More than one hundred and twenty stays are accounted between 1172 and 1840.

Keywords: *Alcalá de Henares, visits, kings, Archiespiscopal Palace.*

INTRODUCCIÓN

La corte de los reyes de Castilla fue itinerante durante toda su existencia. Esta condición viajera fue también característica de los monarcas de Aragón (Nieto, 2006: 2), en contraste con otras monarquías europeas que ya en el periodo medieval habían fijado una ciudad capital. Tres son las razones básicas de esta movilidad medieval:

– La conveniencia, e incluso necesidad, de que el rey hiciera presente su autoridad y su poder en todo el reino y resolviera los problemas allá donde se presentaban¹. La dificultad de los correos y la inexistencia de una administración territorial fiable y claramente subordinada al rey hacían precisos los desplazamientos.

– Los problemas para el abastecimiento del cortejo real, que debía ser sufragado, en parte, por la localidad en la que se asentaba. Esta circunstancia, juntamente con los abusos frecuentemente cometidos por los engreídos cortesanos, hacía aconsejable acortar las estancias reales para no esquilmar y hartar a los hospedadores².

– Las predilecciones personales del monarca, que podría elegir un punto u otro de residencia en función de las posibilidades de caza, de la benignidad del clima en las estaciones rigurosas, o de afinidades y amistades (Forteza, Ramos y González, 1990: 31).

Desde finales del siglo XIII, y más marcadamente desde el acceso al trono de la dinastía Trastámara, el centro peninsular se configura como el escenario de la mayor parte de las actividades y decisiones políticas de la corona de Castilla. Ello viene determinado por tres razones: en primer lugar la búsqueda de equidistancia a los distintos territorios de la corona, que durante los años centrales del mencionado siglo se había expandido hacia el sur por Andalucía y Murcia; en segundo lugar el notable incremento de la maquinaria burocrática y del número de oficiales que la servía, que dificultaba los desplazamientos y pedía una cierta estabilidad geográfica; y

¹ Otrossi alo que me pidieron por merçet que ande por toda la mi tierra visitando la mi justicia et que anden comigo los mios alcalles e los mios oficiales con la menos gente que podieren por que ssepa la ffazienda dela mi [tierra] e las malfetrias que sse y ffazen (Cortes I, Madrid 1329, pg. 410, localizado por Rábade, 2009: 2-3).

² Otrossi alo que me dixieron en rrazon dela mucha gente que yua en mio rrastrro delas vnass villas alas otras, que astragauan las villas e las aldeas... et ffincauan los logares yermos e astragados (Cortes I, Valladolid 1307, pg. 190; localizado por Forteza, Ramos y González, 1990: 39).

finalmente la mayor intervención real en la composición de los órganos de gobierno de ciudades y villas, que posibilitaba el control regio desde la distancia. Así quedó configurado un eje político entre Burgos y Toledo, vertebrado a través de Palencia, Valladolid, Tordesillas, Medina del Campo, Arévalo, Madrigal de las Altas Torres, Segovia y Madrid (Cañas, 2009: 3).

Alcalá y Guadalajara ocupan posiciones satelitales en este eje. Guadalajara cuenta con un alcázar real desde finales del siglo XIII (Navarro, 2007: 585) y siempre será de realengo, aunque durante largos periodos de los siglos XIII y XIV se otorgará en señorío a varios miembros –seis reinas, un infante y tres infantas– de la familia real castellana (Martín, 2014: 56). En el siglo XV los Mendoza se hacen con los resortes del poder en Guadalajara y condicionan así sus relaciones con la corona (Ballesteros, 2010: 48).

Alcalá de Henares es desde 1129 señorío de los arzobispos de Toledo (Vázquez, 1993: 52), y esta circunstancia determinará múltiples aspectos de la vida y la historia complutenses. En su condición de señor, es el arzobispo toledano quien vela por los intereses de la villa y la representa ante el rey, de modo que la relevancia de Alcalá en el contexto político de la Castilla medieval está muy mediatizada por los arzobispos.

Se documentan, sin embargo, destellos de autonomía del concejo alcaláino, con presencia en alguna sesión de cortes y participación en hermandades concejiles. A mediados del siglo XV queda fijado en diecisiete el número de las villas y ciudades con voto en las cortes de la corona de Castilla, todas ellas de realengo; pero en siglos anteriores era el rey en cada reunión de cortes quien llamaba a unos u otros concejos. Sólo en las actas de las cortes de Burgos de 1315 –a las que acuden 101 concejos– y en las de Madrid de 1391 –49 concejos– se detalla la procedencia de los procuradores (Piskorski, 1930: 36). Ni en unas (Cortes I, 1861: 263-271) ni en otras (Cortes II, 1863: 483-485) aparece Alcalá, pero Hilda Grassotti (1963: 332) localiza entre los concejos asistentes al menos seis de señorío eclesiástico; en las cortes de Palencia de 1255 participan procuradores de Orense, señorío de sus obispos (Sánchez Albornoz, 1929: 455); a las cortes de Burgos de 1303 asisten procuradores de Illescas, señorío de los arzobispos de Toledo (Grassotti, 1963: 329); y en 1331 Alfonso XI ordena que Sigüenza –señorío episcopal– envíe procuradores a las cortes (Grassotti, 1963: 337). Es claro que en la cortes de los siglos XIII y XIV también concurren poblaciones de señorío eclesiástico. Y Alcalá participa al menos en las cortes de Valladolid de 1295, en las que se incorpora a la hermandad de concejos de la Extremadura castellana, lo que suscitó las protestas del arzobispo Gonzalo Pétrez Gudiel (Grassotti, 1963: 335). Sánchez Moltó (1993: 77) considera posible que también hubiese procuradores alcaláinos en otras convocatorias.

Probablemente tampoco estuvo influida por el arzobispo la decisión de Juan I, en las cortes de Briviesca de 1387, por la que estableció que la Audiencia –última instancia judicial de Castilla– habría de residir en Madrid de enero a marzo, en Medina del Campo de abril a junio, en Olmedo de julio a septiembre y en Alcalá de octubre a diciembre; esta medida fue anulada por el mismo monarca en las cortes de Segovia de 1390, designando a esta ciudad como sede estable de la Audiencia (Veas, 2003: 16).

Más allá de esos concretos momentos de protagonismo concejil, la relación de los reyes con Alcalá está fuertemente determinada por la actitud de los arzobispos de Toledo ante los monarcas de Castilla. Como indica Rodríguez Molina (2005: 15) «Entre los siglos XIII y XV la colaboración de la jerarquía eclesiástica peninsular con la Corona fue especialmente intensa. Destacados miembros del alto clero participaban en la administración del reino, y numerosos servidores de la corte recibían en recompensa de sus servicios sedes episcopales o importantes canonjías».

Todos los arzobispos toledanos medievales procedían de la nobleza, excepto tal vez Martínez de Contreras (1423-1434). Y tres hijos de reyes llegaron a ocupar esta sede: Sancho de Castilla (1251-1261, hijo de Fernando III), Sancho de Aragón (1266-1275, hijo del rey Jaime I) y Juan de Aragón (1319-1328, hijo del rey Jaime II). Por esta extracción social, que determinaba lealtades e intereses estamentales, y por dirigir la diócesis más importante de Castilla, los arzobispos de Toledo jugaron un importantísimo papel en los equilibrios de poder del reino. Usualmente colaboraron con el rey castellano, pero hubo tiempos de distancia e incluso de enemistad. Así pues, los reyes tenían especial interés en que los nombramientos arzobispales recayesen en personas de su confianza.

El IV Concilio de Letrán había dispuesto en 1215 que la elección de los obispos fuese realizada por el cabildo catedralicio (Rodríguez, 2005: 18); pero esta disposición no evitaba que los reyes efectuasen presiones, y que se dirigiesen al papa para que hiciera valer su derecho de recomendar candidatos a los cabildos (Rodríguez, 2005: 19).

En 1187 el papa Urbano III, a petición del arzobispo don Gonzalo Pérez (1182-1191), había reconocido la primacía del arzobispo de Toledo sobre todos los obispos de España (Díaz, 1996: 23). Y desde 1207 el arzobispo de Toledo tenía asociado el cargo de canciller del reino, responsable de la expedición, registro y sello de los documentos reales (Torija, 2012: 290); de esta responsabilidad cancelleresca fue precedente Pedro de Cardona, noble clérigo catalán al servicio de Alfonso VIII, canciller de Castilla desde 1178 y arzobispo de Toledo desde 1181 por influencia del rey (Torija, 2012: 280).

Los otros cuatro arzobispos del reinado efectivo de Alfonso VIII fueron también sus fieles aliados: Cerebruno de Poitiers, de 1166 a 1180 (Ayala, 2007: 166-175); Gonzalo Pérez, de 1182 a 1191 (Ayala, 2007: 175 y 156); Martín López de Pisuerga, de 1192 a 1208 (Ayala, 2007: 157 y 169); y Rodrigo Ximénez de Rada, de 1209 a 1247, que es el más estrecho colaborador en los últimos años de Alfonso VIII (Ayala, 2007: 157, 170 y 177).

El pontificado de Ximénez de Rada se prolongó durante casi todo el reinado de Fernando III, y el arzobispo participó con sus mesnadas en las campañas de Andalucía. Sin embargo, Ximénez de Rada hubo de oponerse a los deseos del rey de captar recursos eclesiásticos en momentos de sedes vacantes o litigios (Rodríguez, 1988: 19-21).

Tras los cortos mandatos de Juan de Medina (1248) y Ruiz de Olea (1249-1250), el rey Fernando III consiguió que el cabildo de Toledo eligiera arzobispo a su hijo Sancho (1251-1261); dos años antes había hecho lo mismo en Sevilla para su hijo Felipe, controlando así las dos diócesis más importantes de Castilla (Rodríguez, 1988: 40).

Cuando Alfonso X accede al trono es arzobispo de Toledo su hermano el infante Sancho, que asiste y asesora al nuevo rey en asuntos diversos (González, 2007: 15). También hubo plena sintonía entre el arzobispo Sancho de Aragón (1266-1275) y Alfonso X, de quien era cuñado y para quien desarrolló misiones políticas y militares, muriendo en combate (Torija, 2012: 285-287). Para suceder a don Sancho el cabildo de Toledo eligió a Fernando Rodríguez de Covarrubias (1276-1280) cuya fidelidad al rey Alfonso X le costó el no reconocimiento pontificio de su nombramiento (Díaz, 1996: 29).

El primer arzobispo de linaje mozárabe, Gonzalo Pétrez Gudiel (1280-1299), contó con la confianza de Alfonso X; sin embargo, en la contienda que el infante Sancho sostuvo con su padre Alfonso X al final del reinado, el arzobispo Gudiel se exilió para no tomar partido (Ayala, 2015: 97). Ya rey, Sancho IV tuvo en Gudiel un fiel aliado, embajador ante el rey de Francia y ante el Papa (Martínez, 2010: 143).

Los últimos años de Gudiel coinciden con la minoría de Fernando IV, cuya madre, doña María de Molina, busca el apoyo para el rey niño de las ciudades y villas del reino. Entre ellas incluye las que –como Alcalá– eran señorío de Gudiel, que se opone (Benavides, 1860: xciv). El sucesor de Gudiel, Gonzalo Díaz Palomeque (1299-1310), cuenta con la confianza del entorno del rey, durante la minoría de este (Benavides, 1860: 69 y 74), y luego con la del propio monarca (Benavides, 1860: 95 y 107). Muerto Palomeque el cabildo de Toledo elige arzobispo a Gutierre Gómez de Toledo (1310-1319), cediendo a los deseos de Fernando IV porque “non se

quisieron perder con el rey e dieronle a entender que lo querian faser por el" (Benavides, 1860: 227-8).

Gómez de Toledo mantiene buenas relaciones con la primera regencia del rey niño Alfonso XI, pero su sucesor el arzobispo Juan de Aragón (1319-1328) se enfrenta al infante Juan Manuel, de la segunda regencia, y el regente le despoja del cargo de canciller del reino en 1325 (Torija, 2012: 290); la cancellería será recuperada en 1330 por el arzobispo Ximeno de Luna (1328-1338), que mantiene buenas relaciones con Alfonso XI (Torija, 2012: 294), al igual que su sobrino y sucesor Gil de Albornoz (1338-1350).

La subida al trono de Pedro I en 1350 obligó al arzobispo Gil de Albornoz a exiliarse con el papa en Aviñón (Ferrer, 2002: XXI). La historia se repitió en 1360 cuando el mismo Pedro I ordenó marchar a Portugal al arzobispo Vasco Fernández de Toledo (1353-1362), que había sido su fiel servidor, por sospechar connivencia con su hermano Gutier Fernández, ejecutado por participar en una conjura (Grassotti, 1961: 358).

El arzobispo Gómez Manrique (1362-1375) fue elegido por el papa atendiendo a los deseos del rey Pedro I (Arranz, 2001: 450), a pesar de ciertas tensiones (Díaz, 2010: 72); pero ya en 1366 toma partido por Enrique II en la guerra civil (Arranz, 1993: 25).

Pedro Tenorio (arzobispo de Toledo desde 1377 a 1399) guerreará a favor del infante Enrique contra Pedro I (Sánchez-Palencia, 1988: 11), y contará con la confianza de Enrique II y con la de su hijo Juan I, a cuya ordenada sucesión en la persona de Enrique III tanto contribuyó. Durante la minoría de Enrique III, Tenorio formó parte del consejo de regencia y se enfrentó a la fracción nobiliaria llegando a ser arrestado, despojado de sus castillos y de sus villas de Alcalá y Talavera (Castillo, 1989: 72-73).

No fue buena la relación de Enrique III con el arzobispo Pedro de Luna (1403-1414), nombrado en contra de los deseos del rey, que postulaba a un sobrino suyo; la sede fue embargada y don Pedro no tomará posesión hasta que el rey muera (Torija, 2012: 295).

En el nombramiento arzobispal de Sancho de Rojas (1415-1422) coincidieron los intereses del papa Benedicto XIII y de los regentes del rey niño Juan II. Durante la minoría del rey Rojas ejerció una gran influencia en la política castellana³; y durante todo el reinado fue miembro del Consejo

³ Así lo demuestra una carta de los delegados del concilio de Constanza de 1416 que afirman que don Sancho es todo para todo y que sin él prácticamente no se hace nada en este reino (Herráez, 2013: 80).

Real, al que también pertenecieron los restantes arzobispos del reinado de Juan II: Juan Martínez de Contreras (1423-1434), Juan de Cerezuela (1434-1442), Gutierre Álvarez de Toledo (1442-1445) y Alonso Carrillo de Acuña (1446-1482); todos ellos fueron leales colaboradores del rey (Villarroel, 2002: 745-748).

Enrique IV cuenta con el apoyo inicial del arzobispo Carrillo; pero cuando el rey busca sus colaboradores en conversos, hidalgos y legistas, y la alta nobleza se organiza para sustituir al monarca, Carrillo se une al bando nobiliario, y apoya al príncipe Alfonso; y, cuando este muere, a la princesa Isabel. Proclamada reina Isabel, Carrillo no encuentra el reconocimiento que cree merecer y pasa al bando de Juana la Beltraneja. Derrotado, Carrillo debe recluirse en Alcalá el resto de sus días (Castillo, 1989: 73).

Carrillo es el último arzobispo de Toledo que se enfrenta a su rey. Para 1480 (Nieto, 1993: 413) está muy claramente consolidado un proceso de negociación entre la monarquía castellana y el papado que asegura la expansión del poder real sobre la esfera eclesiástica. Las cortes de Toledo de 1480 dieron al rey la potestad de nombrar obispos y relegaron a mero trámite la elección por los cabildos catedralicios (Rodríguez, 2005: 20), cuya formalidad no fue cumplida en las elecciones de Mendoza y de Cisneros. En el futuro no será ya posible ni concebible que un arzobispo de Toledo se oponga a su rey.

La unión de los reinos hispanos, la creación de la Universidad de Alcalá y el asentamiento definitivo de la corte en Madrid en 1561, añaden dos nuevos factores en la relación de los monarcas con la villa complutense: su condición de etapa en el camino hacia Aragón y el atractivo de la institución universitaria. Efectivamente, los reyes españoles –tanto Austrias como Borbones– recalcan en Alcalá en sus viajes entre la capital y los territorios de la corona de Aragón, y aquí se desplazan para asistir a diferentes ceremonias universitarias. La devoción de la casa real a San Diego añadirá un motivo más de visita tras la canonización del lego franciscano en 1589.

Y en todo momento es un atractivo para la presencia de los reyes la posibilidad de alojarse en el suntuoso Palacio que los arzobispos de Toledo mantienen en Alcalá, lugar de su pleno dominio, al que no llegan las controversias suscitadas por el cabildo metropolitano, y en el que los prelados encuentran retiro y asueto. En sus desplazamientos los reyes se alojan en las residencias reales esparcidas por el territorio. Subsidiariamente, en aquellos lugares en que no existe una residencia real, los reyes se hospedan en las mansiones de nobles y personajes distinguidos (Cañas, 2007: 87-165).

En las páginas siguientes se van a sistematizar las noticias conservadas sobre las visitas reales a Alcalá, precisando, cuando haya constancia, si los reyes, príncipes o infantes residieron en el Palacio Arzobispal. La primera estancia real alcalaina documentada es la de Alfonso VIII en las navidades de 1171-1172; y a partir de Fernando III (1217-1252) hay certeza de la presencia en Alcalá de todos los reyes castellanos, con la sola excepción de Pedro I, el rey más enfrentado a los arzobispos de Toledo. Por su parte, todos los reyes de España, salvo Luis I, residieron en algún momento en el Palacio, siendo Isabel II la última en hacerlo en el año 1840; la transformación del Palacio en Archivo en 1859 le hará perder su condición de potencial residencia regia.

Es significativo que en la época de itinerancia de la corte muchas de las estancias reales en Alcalá se produzcan en Navidad; a ello pueden contribuir por un lado que el invierno alcalaino es relativamente más suave que el de la meseta norte, y por otro el deseo de los reyes de vivir la Natividad de Cristo con el más importante de sus eclesiásticos. En la tabla siguiente se recoge el número de visitas constatadas desde Alfonso VIII hasta Felipe II –en cuyo mandato la corte queda fijada en Madrid– con los años de reinado de cada uno y, cuando es conocido, si hay visita en Navidad.

Rey	Años de reinado	Visitas	En Navidad
Alfonso VIII	56	2	-
Fernando III	35	1	-
Alfonso X	32	1	sí
Sancho IV	11	2	sí (dos)
Fernando IV	17	3	sí
Alfonso XI	38	9	sí
Enrique II	12	4	sí
Juan I	11	2	sí
Enrique III	16	6	sí
Juan II	48	12	sí
Enrique IV	20	3	-
Isabel I y Fernando V	30	8	sí (dos)
Juana I		2	sí
Fernando V y Germana		3	-
Germana		1	-
Carlos I	40	4	sí
Felipe II	42	12	sí

Felipe II y Juan II, ambos con reinados de más de cuatro décadas, fueron quienes más veces visitaron Alcalá, seguidos de Alfonso XI y de los Reyes Católicos, también de largos reinados. Ponderando por los años de permanencia en el trono, Enrique III fue el monarca más asiduo de Alcalá.

De los Austrias menores, Felipe IV es quien más visita Alcalá, pues constan al menos once estancias suyas, por siete de Felipe III y tres de Carlos II. Los Borbones frecuentan mucho menos la ciudad, pues sólo están documentadas una o dos visitas de cada uno, con la excepción de Felipe V, de quien se conocen al menos ocho estancias, en lo que sin duda influyó el hecho de que su hijo Luis Antonio fuese arzobispo de Toledo entre 1735 y 1754 y habitase largas temporadas en su palacio alcalaíno.

Evidentemente la relación de visitas que sigue no tiene un carácter definitivo ni exhaustivo: es seguro que el trabajo de los investigadores descubrirá nuevas estancias.

1172. El día 1 de enero Alfonso VIII rubrica en Alcalá una carta por la que cede a la Orden de Calatrava sus olivos de Talavera. La data del documento reza: "Facta carta in Sancto Iusto de Alcala, era MCC, kalendas Ianuari" (González, 1960: 281)⁴.

1174. En el mes de abril el rey Alfonso VIII suscribe en Alcalá un privilegio por el que concede una heredad en Horosiella, Peñafiel, a Martín González (documento 67.464 de la Colección Salazar y Castro, de la Real Academia de la Historia, en adelante CSC; y Suárez, 1656: 20 del apéndice)⁵. El documento está firmado en el *Sanctorum Iusti et Pastoris monasterio de Alcala*, de donde cabe suponer que, anexa al templo de los Santos Niños, existía una comunidad religiosa⁶ en cuyas dependencias se alojó el rey. Que Alfonso VIII estuviese hospedado en el monasterio de San Justo y Pastor sugiere que en aquel tiempo el arzobispo de Toledo no tenía en Alcalá mejor residencia para ofrecerle, y por tanto que no existía aún el Palacio

⁴ A finales del siglo XII el núcleo de población entorno a la iglesia de los santos Justo y Pastor era conocido como San Justo de Alcalá; esta denominación se mantiene durante el siglo XIII.

⁵ La fecha de la carta de donación es la de 1174 en el documento de la CSC y en una copia del archivo del monasterio de las Huelgas (legajo 6, número 187; Rodríguez, 1907: 72). Se retrasaría a 1176 si se atiende a la copia del documento de la librería del conde de Mora publicada por Suárez (1656: 20 del apéndice).

⁶ Esta condición monástica es sostenida por Rivera Recio (1966: 149 y 199) quien –al estudiar las bulas de Urbano III y Celestino III en las que aparece encomendada a los arzobispos de Toledo la iglesia de los Santos Justo y Pastor, junto con Santa Leocadia de Toledo, Santa María de Atocha en Madrid, Santa María de Batres, San Vicente de la Sierra, Santa María de Valdeiglesias y Santa María de Valdemoro– señala que todas estas iglesias eran conventuales; en ello abunda el texto de Marchamalo y Marchamalo que proponen la existencia de un cabildo de Canónigos Regulares de San Agustín (1990: 103).

arzobispal, lo que es coherente con la tradicional atribución de las obras iniciales del Palacio al arzobispo Ximénez de Rada.

1221. Fernando III está en Alcalá en noviembre de 1221 y firma un diploma dirigido a la iglesia y al obispo de Plasencia; la data del documento indica “facta carta apud Sanctum Iustum de Alcala, IIII^o idus Nouembris, era M^a CC^a L^a nona” (González, 1983: 176-178)⁷. Que el diploma no esté datado en el monasterio de los santos Justo y Pastor puede sugerir que el monarca se hospeda en el palacio construido ya por Ximénez.

1256-57. El arzobispo infante Sancho de Castilla celebra en su Palacio de Alcalá concilio con los obispos de Palencia, Osma, Segovia, Sigüenza y Cuenca (Fita, 1887: 151).

1271. El arzobispo infante Sancho de Aragón adquiere casas contiguas al Palacio Arzobispal, destinadas probablemente a su ampliación (Fita, 1886: 77).

1275. En el mes de diciembre, Alfonso X se refugia en Alcalá a la vuelta de su fallida entrevista con el papa Gregorio X. Aquí convoca a los concejos castellanos que acuerdan entregar al rey un servicio anual por tres años, para hacer frente a la invasión de los benimerines (Ayala, 2015: 85)⁸. El 22 de diciembre firma una carta dirigida a la ciudad de Burgos, el 26 –con data en San Juste de Alcalá– rubrica un privilegio para el concejo de Madrid (Ballesteros, 1984: 778), y el día 1 de enero de 1276 confirma privilegios a la Universidad de Salamanca⁹ (Ballesteros, 1963: 782; Linehan, 2012: 509). En Alcalá recibe noticias de las recientes hazañas del infante Sancho (Rosell, 1875: 52)¹⁰. Los datos documentales del Palacio de 1271 permiten suponer que Alfonso X reside en él.

⁷ Los *Anales Complutenses* (1990: 231) dan noticia de este documento, tomándolo de la *Historia de los Anales de Placencia* de fray Alonso Fernández, e interpretan incorrectamente la expresión “apud Sanctum Iustum de Alcala” en el sentido de que el rey se alojaba en un edificio inmediato al templo; “Sanctum Iustum de Alcala” alude a la población no a la iglesia, y la preposición latina “apud” debe traducirse como “en” no como “junto a”; ello queda demostrado al comprobar la data de otros documentos reales del mismo año, fechados en Peñafiel –“apud Penna fidelem”– o en Huete –“apud Optam”– (González, 1983: 176-178).

⁸ Noticia tomada por Ayala de González Díez (1984: 129-130, documento 44).

⁹ “Dada en Alcalla primero dia de Enero era de mil et tresientos et catorse annos yo Johan Migaeliz la escreui por mandado del Rey”, en el Archivo de la Universidad de Salamanca, según Esperabé (1917: 25).

¹⁰ “é dende vino á Cuenca é á Huepte é á Alcalá de Henares, é allí supo de commo el infante don Sancho, su fijo, é los ricos omes del reino pusieron recabdo en la tierra porque fuese amparada é se non perdiese; é plógole mucho por lo que ficiera don Sancho; é commo quiera que ante lo amaba como á su fijo, pero dende adelante, óvole mejor voluntad, é amóle é precióle mucho”.

1284-85. Según Linehan (2012: 508) Sancho IV celebra sus primeras navidades como rey en el palacio alcalaíno de su amigo Gudiel, y en Alcalá decide el lugar de su enterramiento, como recoge el privilegio rubricado en Soria el 14 de febrero: “Escogemos nuestra sepultura en la sancta Iglesia de sancta Maria... en aquel lugar que nos ordenamos con don Gonçalvo Arçobispo... e con el Dean don Miguel Xemenez e con las personas e canonigos que connusco eran en san Yuste de Alcalá” (Escudero, 1872: 98)¹¹.

1294. El rey Sancho IV pasa su última navidad en el Palacio alcalaíno¹² de Gudiel; donde permanece el mes de enero y redacta su testamento (Sánchez de Valladolid, 1300-1400: 56-57). El día 8 de diciembre rubrica una carta para la Orden de Calatrava (CSC, doc. 37.151), y el 27 otra dirigida al concejo de Talavera (Gaibrois, 1928: CDI). El 20 de enero de 1295 confirma privilegios a la catedral de Cuenca (Gaibrois, 1928: CDII), y dona Cebtim a la Orden de Santiago (CSC: docs. 19.933 y 77.632).

1295. Desde Alcalá escribe Sancho IV a Alonso Pérez de Guzmán, agradeciéndole su gesta de Tarifa, otorgándole el sobrenombre de El Bueno y llamándole a su presencia (Archivo Ducal de Medina Sidonia, legajo 909)¹³.

1305. Fernando IV está en Alcalá en el mes de marzo y concede al arzobispo Gonzalo Díaz Palomeque los tributos que cien moros de la aljama de Alcalá debían entregar al rey (Fernández, 1866: 374-375¹⁴; y Benavides, 1860: 138¹⁵).

¹¹ La redacción del privilegio deja claro que el rey ha tomado la decisión sobre su sepulcro estando en Alcalá, antes de febrero de 1285; la conjetura de Linehan de que fuera en las navidades anteriores es verosímil. También lo son las evocaciones y nostalgias que supone que Alcalá despierta en Sancho IV, al recordar que desde aquí su padre Alfonso X le demostró su amor y su estimación, antes de enfrentarse. Los Anales Complutenses (1990: 236), recogen la decisión sepulcral pero la datan en la navidad de 1294-95.

¹² “en Alcalá seyendo y el arçobispo de Toledo don Gonçalo”.

¹³ Copia impresa del siglo XVIII: “Primo Don Alfonso Perez de Guzman. Savidio avemos lo que por nos servir avedes fecho en defender esa mi villa de Tarifa á los moros... principalmente supimos y en mucho tuvimos dar la vuestra sangre y ofreçer el vuestro primogenito fijo por el nuestro serviçio é el de Dios delante é por la vuestra onrra... por lo qual mereçéis ser llamado el Bueno... É venid vos luego á verme, ca si malo no estuviera y en tanto afincamiento de mi enfermedad, nadie me tollera que vos non fuera yo á socorrer... quiero fazer en vos mercedes que sean semejantes á vuestros serviçios. A la vuestra buena muger nos encomendamos la mia é yo, é Dios sea convusco. De Alcalá de Henares á dos de Enero era de 1333”.

¹⁴ Citando el documento de la Biblioteca Nacional, Dd. 108, fol. 559.

¹⁵ Documento datado en Alcalá el día 18 de marzo.

1306. En los primeros meses (entre enero y abril) de este año “fuese el Rey para tierra de Guadalhajara é de Alcalá por razón de la caza” (Rosell, tomo I, 1875: 136).

1308. En diciembre Fernando IV reside unos días en el Palacio Arzobispal; aquí recibe a los delegados del rey Jaime II de Aragón y firma con ellos, los días 19 y 20, el tratado de Alcalá en el que Castilla y Aragón se conciertan para la conquista del reino de Granada (Benavides, 1860: 212, y González Mínguez, 2004; 235).

1329. El 8 de abril Alfonso XI está en Alcalá (Cañas, 2014: 183).

1337. Alfonso XI firma varios documentos en Alcalá (Cañas, 2014: 313).

1338. El rey Alfonso reside en Alcalá durante el mes de octubre, conservándose documentos rubricados los días 7, 10, 11, 12, 13, 18 y 22 (Cañas, 2014: 333-334). Recibe aquí al arzobispo de Braga, emisario del rey de Portugal (Rosell, 1875: 294)¹⁶.

1339. En la primavera el rey Alfonso XI está en Alcalá, al menos los días 16 de abril y 1 de mayo, que firma documentos (Cañas, 2014: 339-340).

1345. Alfonso XI reúne en Alcalá, en el mes de marzo y seguramente en el Palacio, “ayuntamiento con algunos perlados e rricos omes dela nuestra tierra que eran y connusco, et otrossi procuradores de algunas çibdades e villas e logares del nuestro sennorio que mandamos llamar” (Cortes I, 1861: 477-483). El rey firma documentos en Alcalá los días 3, 9, 10, 15, 17, 19, 20, 22 y 24 de marzo (CSC, docs. 78.428, 52.041, 36.818 y 52.033, referenciados por Ballesteros, 2015: 219-220; Cañas, 2014: 407-408).

1347. Los meses de febrero y marzo el rey Alfonso XI reside en Alcalá de manera continuada, como demuestran documentos suscritos los días 7, 14, 20, 23, 24 y 25 de febrero y 5, 15, 17, 19, 23 y 24 de marzo (Cañas, 2014: 430-431). También está en Alcalá el 20 de diciembre (Cañas, 2014: 439).

1348. Alfonso XI vive en Alcalá durante el primer trimestre del año, firmando documentos los días 5, 17, 20, 25 y 28 de enero, 17, 20, 26 y 28 de febrero y 1, 3, 4, 7, 8, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 17, 18, 19 y 20 de marzo (Cañas, 2014: 440-443). En el mes de febrero el rey convoca en Alcalá las Cortes de Castilla, que se celebran en el Palacio Arzobispal. Estas cortes promulgan el Ordenamiento de Alcalá, de enorme importancia legislativa (Mitre y Guillén, 1992: 395). El monarca vuelve a Alcalá en otoño, firmando documentos los días 25, 26 y 30 de octubre y 2 de noviembre (Cañas, 2014: 447-448).

¹⁶ “Et fue el Rey á Alcalá, et falló que era y venido Don Gonzalo Arzobispo de Braga para tractar con el Rey de Castiella de parte del Rey de Portugal paz et avenencia”.

1369. El día 12 de mayo Enrique II firma en Alcalá una donación (CSC, doc. 50.277).

1370. Enrique II está en Alcalá en el mes de mayo. Firma un ordenamiento sobre los cruzados y el día 13 un privilegio de donación (CSC, docs. 76.429 y 57.521; referenciados por Ballesteros, 2015: 221-222); con fecha 25 confirma un privilegio que eximía a la catedral de Burgos de la obligación de hospedar a la corte (Cañas, 2014: 25).

1375. Este año Enrique II hace tres estancias en Alcalá. Firma documentos los días 3 y 15 de enero (Rosell, 1877: 27); y lo mismo hace el 26 y el 27 de marzo (CSC, doc. 64.541; BNE, mss. 838, fol. 199). Vuelve a Alcalá en mayo, pues a “quatro dias de mayo era de mill e quatroçientos e treze años” firma en “Alcaula de Fenares sellada con nuestro sello de plomo” una carta de privilegio concediendo a la esposa del alcalde del rey en Toledo el monopolio de la venta de paños en la alcaicería (Cañas, 2010: 64-65).

1389. Juan I firma en Alcalá un privilegio por el que ordena que los escribanos sean examinados cada uno en su obispado (CSC, doc. 66.174; referenciado por Ballesteros, 2015: 224). De 15 de enero es una cédula de salvoconducto y asistencias para el Alcalde Real Mayor de las Mestas (Rosell, 1877: 122).

1390. El rey Juan I muere en Alcalá el día 9 de octubre al caer con su caballo cuando galopaba en las campos situadas al norte del Palacio. El arzobispo Pedro Tenorio, que le acompañaba, ordenó montar una tienda para cobijar al rey y sostuvo la versión de que el monarca estaba herido hasta que aseguró la lealtad de los notables para el príncipe heredero (Lopez de Ayala, 1780: 342-344)¹⁷.

1394. Estando en el Palacio de Alcalá, en los meses de febrero y marzo, el rey Enrique III recibe a Mosén Martín de Aynar, embajador del rey de Navarra; y al doctor Ruy Lorenço de Tavira y al secretario real Lançarote,

¹⁷ Capítulo XX, Como finó el rey don Juan en Alcalá de Henares: “ E acaeció que un domingo a nueve dias del mes de octubre el rey después que ovo oido misa cabalgo en una caballo ruano castellano e iba con el don Pedro Tenorio Arzobispo de Toledo e otros caballeros e quiso ver los dichos caballeros farfanes e salio fuera de la villa por la puerta que dicen de Burgos e en un barbecho dio el rey de las espuelas al caballo en que iua e en medio de la carrera estropezo el caballo e cayo con el rey en manera que le quebro todo por el cuerpo e cuando llegaron do estaba fallaronle sin espiritu ninguno e finado [...] E don Pedro Tenorio que estaba y con el rey cuando esto acaescio fizo traer luego una tienda e armola alli do el rey yacia e fizo venir los físicos e facer fama quel rey non era muerto e encubriolo algun poco asi que non dexaba llegar ninguno do el rey yacia. E esto facia por aver espacio de enviar cartas por el Regno”. Ver también Florez, 1767: 421.

embajadores del rey de Portugal (González, 1638: 99; y Lopez de Ayala, 1780: 507-510). El 20 de febrero Enrique III firma en Alcalá una carta apremiando a los oidores de la Audiencia (Veas, 2003: 56); del día 25 es un documento por el que cede en señorío la villa de Baena (Rosell, 1877: 219); y del día 28 dos cédulas a la Orden de Santiago para que facilite la entrega de Zafra y otros lugares al mayordomo de la reina, Gome Suárez (CSC, docs. 46.066 y 46.067).

1395. El rey Enrique III reside en el Palacio desde mediados de marzo hasta finales de abril, firmando documentos los días 15, 18, 19, 20, 29 y 30 de marzo, y 2, 5, 12 y 28 de abril (Veas, 2003: 190). El 21 de marzo “En la villa de Alcala de Henares... estando ante el muy alto y muy poderoso principe, nuestro señor, el rey don Enrique, que Dios mantenga, en los palacios donde posa” los procuradores de Chinchilla reciben a Enrique III como señor, apartándose del marqués de Villena (Pretel, 1984: 145). El día 29 el rey confirma fuero y libertades a Chinchilla (Molina, 1988: 88); el 11 de mayo continúa el rey en Alcalá pues firma otro privilegio sobre el mismo asunto (Pretel, 1984: 150).

1398. El día 9 de diciembre Enrique III está en Alcalá, donde suscribe un nombramiento de escribano y notario público (Veas, 2003: 98). Y el día 14 un documento relativo a los alcaldes mayores de Córdoba (CSC, doc. 50.846). El monarca permanece en Alcalá hasta los primeros días de enero del año siguiente (Veas, 2003: 98).

1399. Enrique III convoca en el Palacio una junta con los “Arçobispos, Obispos y Cabildos de sus Reynos” que resuelve apartar a Castilla de la obediencia del Papa Benedicto XIII (González, 1638: 137).

1403. El 27 de marzo el rey Enrique III confirma en Alcalá, mediante privilegio, la permuta de un mesón hecha por la ciudad de Toledo (CSC, doc. 64.906).

1405. Enrique III está en Alcalá en el mes de enero, pues el día 26 rubrica aquí documentos (Veas, 2003: 130). El 29 de marzo el rey recibe en el Palacio de Alcalá a don Ruy González de Clavijo, a la vuelta de su viaje a la corte del Gran Tamerlán (González, 1638: 178)¹⁸.

1408. En este año, segundo del reinado en minoría de edad de Juan II (1406-1419) y de la regencia del infante Fernando de Antequera, las personas

¹⁸ “Hasta que llegaron después de dos años y diez meses a la villa de Alcala de Henares vn lueves 29 de Março de 1405 done estava el Rey don Henrique y dando por mui larga cuenta de todo causo admiración siendo esto el mas sustancial efeto que resulto de tan remoto viaje quedando los Embaxadores en grande veneracion con los demas vasallos por lo mucho que auian visto padecido y vencido en tierras barbaras”.

reales frecuentan Alcalá, pues ya el 9 de enero el rey rubrica un libramiento de 5.000 maravedises al concejo de Écija, para ayuda en el pago de las guardas “en las puertas de tierra de moros” (González, 2013: 72), y ordena a la ciudad de Murcia la preparación de bizcochos y pan para la flota de galeras de Cartagena con el trigo de las tercias reales (Vilaplana, 1993: 76). En “la villa de Alcalá de Henares trece días de marzo” el rey confirma un documento de Enrique III (Cañas, 2010: 140-141), y el 25 de junio confirma los privilegios otorgados por Juan I a la villa de Yecla (Molina, 1988: 95-97). La corte permanece en Alcalá por espacio de meses o hace repetidas visitas este año pues se conservan numerosos documentos fechados en Alcalá entre febrero y agosto (CSC, docs. 20.198, 20.235, 45.459, 45.468, 48.761, 49.547, 52.062, 52.502, 66.074 y 67.054).

1411. La corte pasa unos días en Alcalá a finales del otoño; se conservan dos cartas de Juan II, refrendadas por el regente, dirigidas al Concejo de Murcia sobre asuntos fiscales, con fecha de 28 de noviembre y 3 de diciembre (González, 2013: 124).

1422. En el mes de octubre el rey Juan II se instala en Alcalá, para acompañar en su Palacio al arzobispo Sancho de Rojas quien “estaba en punto de muerte”; “morio el arzobispo ... e al tiempo de su fallecimiento el Rey andaba a monte en el real de Manzanares e dexaron de hacer sus honras hasta la venida del Rey” (Galíndez, 1779: 217). A 12 de octubre el rey firma una misiva en la que concede licencia a su tía María de Castilla, monja en Santo Domingo el Real de Toledo, para que regrese a su convento tras el parto de la reina, a quien había estado acompañando (Cañas, 2010: 211). Los días 7, 9 y 10 de noviembre también rubrica documentos en Alcalá (Cañas, 2007: 199).

1424. Se registra la presencia en Alcalá de Juan II el 20 de enero (Cañas, 2007: 207).

1428. Juan II se aloja en Alcalá en noviembre y en diciembre, firmando documentos los días 16 y 22 del primer mes, y los días 2, 4 y 15 del segundo (Cañas, 2007: 237-238).

1433. El rey Juan II visita Alcalá en mayo, conservándose documentos rubricados con data complutense de fechas 15, 16, 17, 18, 24, 25 y 27 (Cañas, 2007: 282-283).

1435. Queda constancia de la presencia de Juan II en Alcalá el día 7 de enero (Cañas, 2007: 297) y el 6 de mayo (CSC, doc. 48086). Al final del año el monarca vuelve para hacer una larga residencia complutense. Aquí celebra funerales por su suegra, la reina de Aragón, muerta en Medina del Campo el 16 de diciembre (Galíndez, 1779: 357), y firma documentos los días 18 y 25 de diciembre (Cañas, 2007: 303).

1436. Juan II vive en Alcalá desde enero a mayo de este año. En enero conoce noticias sobre los asuntos de Italia y la reconquista en Andalucía, y recibe embajadores (Galíndez, 1779: 357-358)¹⁹. Se conserva una treintena larga de documentos con datas homogéneamente distribuidas a lo largo de enero, febrero, marzo y abril; en mayo rubrica los días 1, 5, 8 y 10, a partir de cuya fecha abandona Alcalá (Cañas, 2007: 305-306).

1445. En marzo el rey Juan II acude a Alcalá en misión militar, acompañado al parecer por su hijo el príncipe de Asturias, futuro Enrique IV. Alcalá había sido tomada por el rey Juan I de Navarra y su hermano el infante Enrique de Aragón, primos de Juan II de Castilla; la guarnición navarro-aragonesa abandonó Alcalá ante la llegada del rey castellano (Rosell, 1877: 625²⁰). El día 15 el rey suscribe en Alcalá una cédula que confirma la donación de la villa de Alba de Aliste (CSC, doc. 47.121), y el 18 el príncipe una carta al concejo de Molina de Aragón (CSC, doc. 44.473). Hay otros dos documentos rubricados por el rey en Alcalá los días 16 y 17 (Cañas, 2007: 390; CSC, doc. 75.276).

1451. El 6 de mayo Juan II está en Alcalá, donde permanece un solo día. Esta es la única visita del rey desde el acceso a la sede toledana de Alonso Carrillo en 1446, dato que puede reflejar las tensiones existentes entre ellos (Cañas, 2007: 129 y 457).

¹⁹ Juan II conoce en Alcalá la sublevación de Génova contra el duque de Nápoles, y que éste ha liberado a los reyes de Aragón y de Navarra y al infante don Enrique, que tenía presos; también tiene noticia de la toma de Gaeta, y de la caída de las plazas moras de Vélez Rubio y Vélez Blanco. En Alcalá recibe embajadores de Guadix y de Baza que ofrecen abandonar al rey de Granada y hacerse vasallos de Castilla; y conoce la entrega voluntaria de las plazas moras de Galera y Castilleja a cambio del respeto a sus libertades.

²⁰ “E desde el Rey llegó á San Martin, é ovo recogido allí mas gente, é se halló poderoso para ir contra los dichos Rey de Navarra é Infante su hermano, partió de Sant Martin, é vínose para Madrid, é allí estuvo un dia, é allí vinieron á él algunos de Alcalá de Henares á le decir que fuese á Alcalá, é le acogerían en la villa. E por esto otro día siguiente el Rey partió de Madrid, é vínose para Alcalá de Henares, é detúvose allí un dia; é otro dia siguiente partió para Guadalaxara, por quanto habia sabido que el Rey de Navarra estaba en Torija... E después que el Rey de Navarra y el Infante su hermano fueron ayuntados, dende á tercero dia vinieron á dar vista á Alcalá de Henares donde el Rey estaba; la qual vista hicieron por la parte de Alcalá la vieja, por quanto la tenia tomada el Rey de Navarra... é asimesmo se pusieron en lugar donde habia muchos y grandes barrancos. Desde el Rey supo que el Rey de Navarra y el Infante venian, mandó armar su gente, pero mandóles que no saliesen de la villa, hasta ver si el Rey de Navarra y el Infante abaxaban á lo llano; los quales... pasaron quanto una legua de Alcalá de Henares, continuando su camino para pasar el puerto de la Tablada... Después que el Rey [lo] supo... acordó de partir de Alcalá de Henares donde estaba en seguimiento dellos; é partió sábado, vegilia de Ramos deste dicho año”.

1462. El día 6 de abril el rey Enrique IV está en Alcalá, donde firma una carta a la Ciudad de Murcia, reconociendo la hidalguía de Alfonso Guirao (Torres, 1953: 289)²¹.

1463. A finales del otoño, tras una grave caída de su caballo, Enrique IV acude a Alcalá para rezar ante fray Diego, muerto unos días antes, y pedir la cura de sus lesiones (Labandeira, 1982: 33²²). El rey se hospedó en el Palacio, pues “aunque estaba el arzobispo fuera de su servicio [...] dejando prevenido el aposento para el rey y princesa en sus palacios, se ausentó antes que llegasen” (Anales Complutenses, 1990: 331).

1471-1472. Procedentes de Medina de Río Seco y de Sepúlveda, cuya fidelidad aseguraron, Isabel y Fernando pasan unos días en Alcalá, hospedados por el arzobispo Carrillo. Hernando del Pulgar (1780: 22) sostiene que esta visita se produce en 1472, mientras que Galíndez Carvajal (1851: 250) la sitúa entre 1471 y 1472²³.

1473. Los príncipes Isabel y Fernando reciben –junto al arzobispo Carrillo– en el Palacio de Alcalá al legado pontificio Rodrigo de Borja (Enríquez, 1787: 325)²⁴. El 23 de marzo Fernando manda una carta a Juan Coloma (CSC, doc. 953), secretario de su padre el rey Juan II de Aragón, y el día 24 otra, en su calidad de rey de Sicilia, a su padre, comunicándole que ha ordenado acudir a Roma al embajador siciliano (CSC, doc. 614).

1474. En agosto, el príncipe Fernando marcha a Aragón para hacer frente a la amenaza del rey francés sobre el Rosellón, dejando a la princesa Isabel en Segovia. Pasa por Alcalá para visitar al arzobispo Carrillo (Rosell, 1878: 86).

²¹ Torres (1953: 505) refiere otra estancia de Enrique IV en Alcalá el 13 de enero de 1473, tomada del libro *Retrato al natural de la ciudad y término de Jaén* (Jaén, 1794), pero es extraño que después de la farsa de Ávila de 1465 Enrique IV acudiera a los dominios del arzobispo Carrillo, por lo que tal vez se trate de un error.

²² Citando la “Historia del serenísimo rey D. Henrique Quarto” de Fr. Jerónimo de la Cruz cap. LIV).

²³ Hernando del Pulgar dice “Y el año siguiente del Señor de mil é quatrocientos é setenta é dos años, el Príncipe é la Princesa partiéron de la villa de Rio seco,... fuéron a la villa de Alcalá de Henares.”, mientras que Carvajal afirma “Año 1471. Este año estuvieron sus Altezas en Medina de Rioseco, y dende vinieron... desde Sepúlveda á Tordelaguna é á Talamanca é á Alcalá [...] Año 1472 y 1473. Volvieron sus Altezas desde Alcalá á Tordelaguna,... y de aquí á Segovia en el mes de diciembre de 1473”.

²⁴ “Pasados dos meses que el Legado estuvo allí negociando lo que el Papa le avia mandado, acordó de partirse para Alcalá de Henares, para ver á los Príncipes Don Fernando é Doña Isabel, que estaban allí con el Arzobispo de Toledo, donde fue rescibido con grand solempnidad, é festejado de muchas maneras. Estuvo allí algunos dias”.

1485-1486. Desde finales de octubre y por espacio de cuatro meses los reyes Isabel y Fernando viven en el Palacio (Rosell, 1878: 544)²⁵. La reina ha elegido Alcalá para dar a luz a su hija pequeña (Rumeu, 1974: 135-137).

1485. El día 15 de diciembre nace en el Palacio la infanta Catalina de Aragón, futura reina de Inglaterra y causa involuntaria del cisma anglicano (Rumeu, 1974: 136).

1486. El 20 de enero se produce en el Palacio la primera audiencia de los Reyes Católicos a Cristóbal Colón²⁶.

1494. En septiembre los Reyes Católicos hacen etapa en el Palacio de Alcalá en su viaje de Madrid a Guadalajara, tanto a la ida como a la vuelta (Rumeu, 1974: 212).

1497-1498. Desde noviembre de 1497 hasta abril de 1498 los reyes residen en el Palacio de Alcalá (Rosell, 1878: 549)²⁷, donde viven el duelo por la reciente muerte del príncipe Juan (Rumeu, 1974: 239-242). En diciembre de 1497 el rey Fernando preside en Alcalá un Capítulo de la Orden de Alcántara (CSC, docs. 45.804, 46.464 y 46.465).

1502. El rey Fernando descansa el 19 de julio en el Palacio de Alcalá en su viaje desde Toledo a Zaragoza; lo mismo hace a la vuelta en octubre (Rumeu, 1974: 281-285).

1502. El futuro Felipe I, siendo aún archiduque, y su esposa la princesa Juana, se alojan en el Palacio desde el 17 al 30 de septiembre; el autor de la crónica (Lalaing, 1876: 219) señala que el Palacio es del arzobispo de Toledo, está formado por dos grandes cuerpos de casas y tiene dos jardines, grandes y bonitos, que producen árboles y frutos.

²⁵ "E fueron los Reyes á invernár á Alcalá de Henares. Y este año lluvió desde Todos Santos hasta en fin de enero. Y en este año nació en Alcalá de Henares á 16 de enero la Infanta Doña Catalina, Reina que después fué de Inglaterra, que casó primero con el Príncipe Arcturo, y aquel fallecido, casó con Henrique su hermano, Rey que hoy es de Inglaterra".

²⁶ La presencia de los reyes en Alcalá el 20 de enero de 1486 –y en los días anteriores y posteriores– está documentada en fondos del Archivo de la Corona de Aragón y del Archivo de Simancas, según Rumeu (1974, 137). Por su parte, la fecha del 20 de enero de 1486 como data para el primer encuentro entre el almirante y los reyes la da el propio Colón en su Diario de abordo, en la anotación del 14 de enero de 1493: "an seído causa que la Corona Real de Vuestras Altezas no tenga cient cuentos de renta más de la que tiene después que yo vine a los servir, que son siete años agora a veinte días de henero este mismo mes, y más lo que acrecentado sería de aquí en adelante" (Ruhstaller, 1992: 618).

²⁷ "Y vinieron sus Altezas á tener el invierno á Alcalá de Henares, y movió ende la Princesa Doña Margarita una hija".

1503. A mediados de enero llegan los reyes a Alcalá; Fernando continúa viaje hacia Aragón e Isabel queda en Alcalá hasta mediado julio (Rumeu, 1974: 288-295).

1503. El día 10 de marzo la princesa Juana da a luz al infante Fernando, futuro Emperador Germánico (Ferrerías, 1775: 30). El mismo día la reina Isabel escribe una carta al Duque del Infantado comunicando el nacimiento de su nieto (CSC, doc. 48.262).

1510. El rey Fernando, a principios de abril, hace etapa en Alcalá en su viaje de Madrid a Aragón; lo mismo sucede a mediados de septiembre en su viaje de vuelta (Rumeu, 1974: 360-363), en el que le acompaña la reina Germana (Salvador, 1891: 76-77).

1514. En el mes de enero se produce la visita del rey Fernando (Gómez de Castro, 1984: 228-231) acompañado de la reina Germana (García, 1942: 97). Según Flechier (1696: 268) el Palacio Arzobispal fue de nuevo morada regia pues el rey "Passò por Alcalá de Henares, donde estuvo algunos días, y el Cardenal, que no avia aún recibido la honra de verle en su Casa, despues de la conquista de Oran, le recibì con gran magnificencia, y buscò todos los medios para alegrarle". Es en esta ocasión cuando el rey afirma que las paredes de tierra del Colegio Mayor no parecen adecuadas para una obra eterna y Cisneros responde que sus sucesores harán de piedra aquellos muros²⁸.

Flechier data la visita a principios de enero de 1513, procedente el rey de Madrid, y con destino Segovia, tomando la información de Gómez de Castro; pero la lectura del año es errónea: Gómez de Castro (fol. 85v) da la fecha de 1513 para el nombramiento del rector Miguel Carrasco, y luego narra la visita del rey, que fecha "sub calendas Ianuarias" sin especificar el año. Desde enero a octubre de 1513 el rey Fernando está en Valladolid (Rumeu, 1974: 385-390), mientras que en enero de 1514 está en Madrid, de

²⁸ El texto de Alvar Gómez de Castro (folios 85 v^o-86 r^o) es versionado por Vicente de la Fuente en su *Historia de las Universidades* (1889: 74). Antonio Alvar (2013: 430) lo traduce así: «Vino, así pues, al colegio de San Ildefonso Fernando, con Jiménez a su lado... recorrió con interés cada una de las escuelas y escuchó atentamente a sus profesores. Pero al contemplar la grandiosidad de los edificios, dijo a Jiménez, que estaba cerca: "Todo esto me agrada muy mucho; pero esta estructura de tierra parece, ciertamente, poco adecuada para la eternidad de la obra que es justo pensar has concebido en tu ánimo". A eso se dice que respondió Jiménez: "Así es, oh rey, pero conviene que sea de ese modo la obra de un hombre apesurado y temeroso de ser alcanzado pronto por la muerte. Y si mis propios vaticinios no me están hablando, lo que ahora yo entrego de tierra a este pueblo estudioso de las letras, él se lo edificará de mármol"».

donde parte a Segovia en mayo (Rumeu, 1974: 395-397); así, lo plausible es que la visita sea en 1514, no en 1513. Quintanilla (1653: 223) dice 1514; y Hefele (1869: 283) la sitúa en la primavera de 1514, atendiendo a las fechas del nombramiento de rector de Hernando de Balbás (Hefele, 1869: 80). Otros biógrafos no datan o no mencionan la visita²⁹.

1515. A finales de año, de vuelta de las cortes de Aragón (Salvador, 1891: 92), la reina Germana de Foix, segunda esposa del rey Fernando, disfruta de la hospitalidad de Cisneros, alojándose unos días en el Palacio (Flecher, 1696: 276)³⁰.

1525. Cautivo tras la batalla de Pavía y camino de su prisión madrileña, el rey Francisco I de Francia llega a Alcalá el 8 de junio y se hospeda en el Palacio arzobispal, desde donde contempla un desfile en su honor (Anales Complutenses, 1990: 465)³¹.

1529. El rey Carlos I se aloja en el Palacio los días 11 y 12 de marzo (Ruiz, 2006: 4)³².

1534. En enero el rey Carlos I visita al arzobispo Alonso de Fonseca en su Palacio de Alcalá y admira las reformas que en él está realizando; vuelve los días 1, 2 y 3 de febrero a confortar a don Alonso, que muere el día 4 (Ruiz, 2006: 4)³³.

²⁹ No recogen la visita Vallejo, Robles, Alcolea, Navarro y Rodrigo, Santa Marina, López de Toro, el conde de Cedillo y Joseph Pérez. Sí lo hacen Prescott (1846: 229), que la sitúa en 1513; Martínez de Velasco (1883: 164), que habla del mes de mayo; Hernando y Espinosa (1898: 47), que no la data; y Adro Xavier (1988: 353-356), que tampoco. He de agradecer cordialmente a Arsenio Lope Huerta su generosa colaboración –y su estupenda biblioteca– en la elucidación de la fecha de la estancia universitaria del rey Fernando.

³⁰ “En este mismo tiempo, viniendo la Reyna Germana de las Cortes de Aragon, passo por Alcalá donde el Cardenal la recibió, y trató con magnificencia Real: esta Princesa amava tanto los placeres, que aunque se mirava cerca de perder à su Marido, y toda su grandeza con el, se regozijava con lo presente, y no se inquietava por lo venidero. Luego que se vió en libertad en el Palacio de Alcalá, todo fue juegos, y festines”.

³¹ “Llegó a esta villa, donde salieron a recibirle con solemne pompa la Universidad y la villa. Era de noche quando entró en ella, siendo desde la Puerta de Guadalajara una selva de luces. Y después que se apeó y descansó un rato, hubo delante de palacio carrera en que mostraron los caballeros de esta villa en lo costoso y rico de sus galas lo generoso y noble de sus ilustres ánimos”.

³² Citando “Estancias y Viajes del Emperador Carlos V” (Madrid, 1914), de Manuel de Foronda y “Diario del Emperador Carlos V” (Madrid, 1992), de Vicente de Cadenas.

³³ Según “Historia de la vida y hechos del Emperador Carlos V” (Madrid, 1955) de Prudencio de Sandoval.

1542-1543. Carlos I pasa con su familia las navidades en Alcalá, llegando el día 24 de diciembre y permaneciendo en el Palacio hasta el día 30. Vuelve a finales de enero y a principios de marzo, encontrándose con él su hijo el príncipe Felipe el día 2 de marzo (Ruiz, 2006: 5-6)³⁴. Con esa fecha envía sendas cartas al Capitán General y a los diputados del Reino de Valencia, relativas a su gobierno (CSC: 7.559, 7.560, 7.561 y 7.562).

1545. En agosto se trasladan a Alcalá las infantas Juana y María y el recién nacido Carlos, primer hijo del aún príncipe Felipe. Permanecerán en Alcalá hasta la primavera de 1458. Quedan al cuidado de Leonor de Mascareñas y del arzobispo Silíceo; “las señoras infantas se aposentaron en el palacio, cuya fábrica ya estaba en perfección, donde estuvieron de asiento muchos días” (Anales Complutenses, 1990: 490)³⁵. Entre octubre y noviembre Felipe vive en el Palacio en Alcalá, con su hijo y hermanas (Ruiz, 2006: 7).

1547. El príncipe Felipe hace etapas en Alcalá, tanto a la ida (Anales Complutenses, 1990: 508)³⁶ –julio– como a la vuelta –noviembre–, en su desplazamiento a las cortes aragonesas reunidas en Monzón (Cabrera, 1619: 10)³⁷.

³⁴ “Durante esta larga estancia [en referencia a la navideña] se hizo público el anuncio de los matrimonios entre Felipe II con María de Portugal... y entre Juan de Portugal y la Infanta Juana... Es decir, en esas fechas tenemos a la mayor parte, si no a toda, de la familia imperial”.

³⁵ “Las señoras infantas doña María y doña Joana vinieron este año a vivir a esta villa acompañándolas doña Leonor Mascareñas, que era su aya, tan afecta a esta villa que en ella tenía sus casas propias viviéndose a vivir muchas veces a ella huyendo el bullicio de la corte, que eran en la calle que desde esta santa iglesia a la puerta que en aquel tiempo se llamaba del postigo y oy de Santa Ana”.

³⁶ “pasó por esta villa la majestad del señor rey don Phelipe segundo, que en nombre del César gobernaba estos reinos. Iba a la Corona de Aragón, a las Cortes que estaban señaladas para Monçón. Visitó esta santa iglesia, la capilla, piedra y sepulcro donde padecieron los santos niños y fueron sepultados, venerándolas esta cathólico monarca”. Los Anales datan mal las cortes de Monzón, pues tuvieron lugar en 1547.

³⁷ “Salio de Monçon a ocho de noviembre para Alcalá de Henares donde sus hermanas María i Juana i el Infante don Carlos estaban, asistidas de don Iuan Martinez Siliceo... Amaba tanto i acompañaba las Infantas el Principe, que sus meritos (estando sin sus padres) no enriquecieron con ejemplo de santidad los monasterios, pues ninguno tuvo tal recogimiento, pureza i religión como su Palacio. Celebraron su llegada con varios festines i torneos de a pie i de cavallo con gran solemnidad, especialmente el de la isla de Henares, que fue de los mas celebres de que ai memoria”.

1548. Felipe II, aún príncipe, está en Alcalá en enero (CSC, doc. 41.319)³⁸, febrero (CSC, doc. 51.435)³⁹ y marzo (CSC, doc. 44.628)⁴⁰. En mayo vuelve para llevar a Valladolid a don Carlos y a las infantas (Ruiz, 2006: 7).

1560. El día 29 de enero Felipe II, en viaje desde Toledo para casar en Guadalajara, pernocta en el Palacio arzobispal (Gachard, 1863: 42). Al regreso con la reina también hace etapa en Alcalá (Cabrera, 1619: 244), donde reciben el homenaje de la Universidad y pasan la noche en el Palacio arzobispal (Alastrue, 1990: 100).

1561. El príncipe Carlos se instala, para recuperar su salud y mejorar su formación, en el Palacio de Alcalá (Cabrera, 1619: 296)⁴¹ el 31 de octubre. Permanecerá hasta julio de 1562 (Ruiz, 2006: 9); en compañía de don Juan de Austria y de Alejandro Farnesio.

1562. El domingo 19 de abril, corriendo tras una muchacha, el príncipe Carlos cae por unas escaleras del Palacio y se golpea el cráneo. Su estado se agrava y se teme por su vida; le visitan sin éxito los médicos más reputados y se recurre a la fama milagrosa de la momia de san Diego. El 14 de julio el príncipe se levanta de la cama y el 17, restablecido, marcha de Alcalá. Durante estos tres meses de enfermedad el rey Felipe II acude con frecuencia al Palacio arzobispal de Alcalá (Ruiz, 2006: 9-11). Así el 4 de mayo firma en Alcalá una cédula dirigida a la Real Audiencia del Perú (CSC, doc. 61.537), y el 18 una licencia de casamiento para un caballero de Santiago (CSC, doc. 29.154).

1563. En octubre el príncipe don Carlos vuelve al Palacio de Alcalá. Su salud empeora y llega a hacer testamento el 19 de mayo de 1564. En junio de 1564, muy mejorado, don Carlos abandona Alcalá definitivamente (Gachard, 1863: 75-88).

1585. El 20 de enero, camino de Zaragoza, el rey Felipe II hace noche en Alcalá, en "el palacio del Arçobispo... al poniente de la villa bien antiguo" (Cock, 1876: 11-13)⁴².

³⁸ Carta del día 26 a Ferrer de Lanuza, justicia de Aragón, dándole información de sus lugartenientes.

³⁹ Cédula del día 24 a favor de Juan Zapata Osorio, señor de Barajas.

⁴⁰ Cédula del día 19 a favor del Conde de Coruña.

⁴¹ "enbirole a la villa de Alcalá de Henares con su tío don Juan de Austria i el Principe de Parma Alexandro Farnese, para que aprendiesen Latin i lo que devian saber necesariamente de las gracias i gentileza; porque tiene aquella villa asiento para exercicios de cavalleria, alegres riberas i gran Palacio Arçobispal para la bien acomodada abitacion".

⁴² "Habiendo oido misa se fué adelante despues de comer y vino en Alcalá, villa situada al norte del rio Henáres ... Tiene una plaça bien grande para juegos de cañas, toros y otros juegos en el medio de la villa, y en ésta hallará cualquiera todo lo que tiene menester para comer. Al norte desta va una calle larguísima en que viven los demas oficiales. El palacio del Arçobispo está al poniente de la villa bien antiguo".

1589. La canonización de san Diego se celebró en Alcalá el 10 de abril de 1589. Con antelación –pues el rey firma en Alcalá el 2 de abril (CSC, doc. 48.323)⁴³– llegaron a la villa Felipe II, su hermana María de Austria y los infantes Felipe e Isabel Clara Eugenia, y en las “casas arzobispales” tuvieron su “real palacio” (Cetina, 1594: 274)⁴⁴.

1592. Última estancia de Felipe II en Alcalá a la vuelta de Tarazona, donde había asistido a las Cortes de Aragón (Cock, 1876: 84-85).

1600. El Rey Felipe III visitó Alcalá, acompañado por su esposa Margarita de Austria, para venerar el cuerpo incorrupto de san Diego y agradecerle su intercesión en la curación de una enfermedad de la Reina, como habían ofrecido (Guzmán, 1617: 102). De esta visita se conserva en la Biblioteca Nacional un manuscrito iluminado que recoge las poesías del certamen literario celebrado por la Universidad de Alcalá en honor de los reyes (BNE, Res-238) e indica el motivo del viaje; no está fechado, pero ha de ser anterior al nacimiento de la primera hija de los reyes (22-IX-1601) porque un poema pide a San Diego que la reina tenga descendencia. El doctor Ignacio de Porres en 1658 reseña la visita de los reyes del año 1600 (Alastrué, 1990: 214).

1602. En el mes de mayo Felipe III y su esposa recalán en Alcalá, procedentes de Aranjuez y Arganda. Pernoctan dos días, rezan ante San Diego y asisten a un acto académico en la Universidad, donde comen (Cabrera, 1857: 144).

1603. En ruta hacia Burgos, desde Aranjuez, los reyes Felipe III y Margarita hacen etapa en Alcalá a mediados del mes de mayo (Cabrera, 1857: 175).

1604. El 29 de febrero la reina Margarita llega a Alcalá, camino de Guadalajara donde se reunirá con el rey (Cabrera, 1857: 210). El Concejo la recibe en la plazuela del Trigo, que se manda asear y nivelar (Archivo Histórico Municipal de Alcalá de Henares, en adelante AHMAH, Libro de Acuerdos, en adelante L. Ac., 18/04/1604, Fernández, inédito: 89); también se ordena “limpiar la calle de Santiago y la Redondilla y otras calles de esta Villa y empedrar la calle de Santiago y la calle de la plaza del Mercado”

⁴³ Carta en la que el rey ordena al V Duque del Infantado que tenga dispuestas ochenta lanzas.

⁴⁴ “Auiendo pues sus Magestades reuerenciado y adorado aquel santo cuerpo y auiendolo encomendado en los merecimientos de su bendita alma, dieron lugar a que se llegasen las damas a hazer otro tanto, y después desto se bolvieron a las casas Arçobispales donde tenían su Real palacio”.

(AHMAH, L. Ac. 20/05/1604, Fernández, inédito: 89). Al día siguiente, lunes de carnaval, la reina reanuda viaje. La pareja real permanece en Guadalajara hasta el lunes 8 de marzo, que parten hacia Madrid, haciendo etapa en Alcalá el día 9 (Cabrera, 1857: 211).

1606. El día 31 de marzo los reyes se desplazan a Alcalá para venerar a San Diego, volviendo a Madrid al día siguiente (Cabrera, 1857: 276).

1611. Procedentes de Aranjuez los reyes Felipe III y Margarita de Austria se reúnen, a finales de mayo, en Alcalá con el príncipe, llegado de Madrid. La familia real va a cumplir la promesa hecha a San Diego por la salud del heredero. Permanecen en Alcalá un par de días (Cabrera, 1857: 438). El día 30 de mayo los soberanos asisten en el Paraninfo de la Universidad al vejamen del doctor Pedro Zapata (CSC, doc. 60.936).

1620. El 25 de abril de 1620 se celebra una solemne procesión, presidida por el rey Felipe III y su familia, para depositar las Santas Formas en la capilla del Evangelio de la iglesia de la Compañía (Cassani, 1734: 666-667)⁴⁵.

1625. El rey Felipe IV asiste en Alcalá a una fiesta de moros y cristianos. Lo hace en compañía de su hermano el arzobispo de Toledo, por lo que puede considerarse seguro el hospedaje en el Palacio (Anales Complutenses, 1990: 654)⁴⁶.

1626. A finales de abril, el rey Felipe IV, de retorno de las cortes de Cataluña en Barcelona, hace etapa en Alcalá, donde se encuentra con su hermano el Cardenal Infante don Fernando, en cuyo Palacio reside (Novoa, 1878: 51)⁴⁷.

1629. En diciembre, el rey Felipe IV acompaña hasta Zaragoza a su hermana María que marcha a encontrarse con su esposo Fernando, rey de Hungría y futuro emperador (Novoa, 1878: 89); también formaban parte del concejo los infantes Carlos y Fernando, hermanos del rey. Salieron de Madrid el miércoles 26 y la primera etapa del viaje concluyó en Alcalá,

⁴⁵ "El día 25. de Abril... se ordenò la traslación del Santissimo desde la Iglesia vieja: estaban ambas Iglesias aderezadas con ricas, y vistosas tapicerias... y las principales calles de Alcalá lograban quanto adorno les competia para tan lucida funcion, que honrò con su presencia el señor Rey Don Phelipe Tercero, con la Reyna, y señores Infantes". La presencia de la reina Margarita es un claro error pues murió en 1611.

⁴⁶ "Esta fiesta se vio otra vez el año pasado [1625]... en que asistió la católica majestad de nuestro monarca Phelipe quarto, aunque encubierto, y su alteza real del cardenal infante, en público".

⁴⁷ "pasó por Zaragoza, y de allí á Alcalá, donde le esperaba el infante D. Fernando con toda su casa".

donde fueron recibidos con luminarias. Permanecieron alojados en el Palacio hasta su partida el domingo 30 (Alastrué, 1990: 286, citando una relación de Pedro de Robles recogida por Simón, 1982: 393).

1637. El rey pasa por Alcalá a finales de otoño y el Concejo dedica 600 reales para aderezar los empedrados y organizar la recepción (AHMAH, L. Ac. 28/11/1637, Fernández, inédito: 143).

1640. El 18 de octubre el rey se aloja en Alcalá, como primera etapa de su viaje hacia Aragón para solventar «las alteraciones de Cataluña» (Pellicer, 2003: 144).

1641. En el libro de acuerdos del Concejo alcalaíno (AHMAH, L. Ac. 24/04/1641, Fernández, inédito: 144) constan las resoluciones tomadas “por cuanto se ha avisado por el Presidente del Consejo de Castilla y de este arzobispado que Su Majestad el Rey, Nuestro Señor, la Reina y el Príncipe vienen a esta Villa a visitar a los Santos Mártires y a San Diego”. La visita se produce el día 10 de abril según Pellicer (2003: 212).

1642. El 27 de abril el rey Felipe IV, camino de Cataluña para ponerse al frente de las tropas reales, llega a Alcalá como rey guerrero⁴⁸; pasa dos días en la villa y visita la capilla de San Diego y otros conventos (Pellicer, 2003: 363; Novoa, 1886: 21). Hay noticia de los preparativos municipales para esta visita “por cuanto Su Majestad viene a esta Villa y es necesario aderezar algunas calles y malos pasos de caminos, y asistir al aposentador” (AHMAH, L. Ac. 07/05/1642, Fernández, inédito: 145).

1643. El rey Felipe IV hace en Alcalá la primera etapa de su viaje hacia Aragón, el día 1 de julio (Pellicer, 2003: 411; Novoa, 1886: 132)⁴⁹, para la campaña catalana de aquel año. El Concejo dedica dos partidas de gastos al arreglo de caminos y calles para recibir al rey que, por las fechas, han de corresponder a su vuelta a la corte para invernar (AHMAH, L. Ac. 19/09/1643 y 12/12/1643, Fernández, inédito: 146).

1644. El día 6 de febrero inicia Felipe IV viaje hacia Aragón, haciendo la primera parada en Alcalá (Pellicer, 2003: 483).

⁴⁸ “y al otro día pasó a Alcalá de Henares; entró á caballo con las pistolas en el arzon: accion que hizo á los que lo vieron, así á los mozos como á los viejos, entrar en pensamientos de alistarse y de seguirle; dejar sus casas como algunos lo hicieron, y aquella villa ofreció gente para servirle; [...] Estuvo dos días en Alcalá, encomendándose á Dios y visitando el venerable cuerpo de San Diego, algunos conventos de religiosos y otras casas de oración”.

⁴⁹ “Salió el Rey de Madrid, miércoles, 1^o de Julio de este año, por la tarde, con lo recio de los calores: fué á dormir á Alcalá de Henares: estuvo allí el otro día encomendando á Dios sus cosas, y á los Santos”.



1645-1646. El 11 de marzo de 1645 llegan a Zaragoza, procedentes de Madrid, el rey Felipe IV y su hijo el príncipe Baltasar Carlos (Novoa, 1886: 178); no hay ningún documento que lo corrobore, pero debieron hacer en Alcalá la primera etapa del viaje. En 1646, en cambio, el desplazamiento anual que la corte viene haciendo a Aragón desde que estalló la guerra en Cataluña tal vez no pase por Alcalá porque el rey y el príncipe se dirigieron primero a Navarra, saliendo de Madrid el 14 de abril y llegando a Pamplona el 23 (Novoa, 1886: 230-232). El príncipe Baltasar Carlos murió en Zaragoza el 9 de octubre y su cuerpo fue llevado al monasterio del Escorial por el arzobispo de Zaragoza en un fúnebre recorrido por Aragón y Castilla; la comitiva "sin entrar en Guadalajara, ni en Alcalá" hizo noche en Alovera (Andrés de Uztarroz, 1646: 140).

1659. Felipe IV asiste a las fiestas de traslación de San Diego (Portilla, 1725: 322).

1660. Los días 15 y 16 de abril residen en el Palacio el rey Felipe IV y su hija la infanta María Teresa, a quien acompaña hacia la frontera del Bidasoa para entregarla como esposa a Luis XIV de Francia (Castillo, 1667: 66)⁵⁰. Para esta visita el ayuntamiento repara las fuentes de la villa (AHMAH, L. Ac. 06/01/1660, Fernández, inédito: 162).

1667. El 21 de abril el rey Carlos II hace noche en el Palacio en su viaje al Reino de Aragón y recibe el homenaje de los alcaláinos, con fiestas y fuegos artificiales (Bremundan, 1680: 16⁵¹; Estenaga, 199-30: 192⁵²).

⁵⁰ "terminaron la primera jornada en Alcalá de Henares, entre las seis y las siete de la tarde [...] Aposentaronse sus Magestades en el Palacio Arçobispal, que erigió allí el mismo Fundador, donde poco despues de auer llegado, les besò la mano aquella Villa; y a la noche tuuo delante de Palacio vn fingido castillo de fuego, que acertado de fabrica, y abundante de polvora... A esto sucediò una fiesta de toros, que estando la plaça alumbrada de muchas luminarias, fueron saliendo à ella, adornados de varias invenciones de fuego... Vno, y otro lo vieron sus Magestades en vn balcón, ò mirador cerrado de vidrieras, que se hizo para este efecto, rompiendole en vn lienço de pared del mismo Palacio".

⁵¹ "A proporcion... fueron las demostraciones para reflejar la venida de Su Magestad. Entrò, y passò, por diferentes Arcos triunfales, y por medio de las aclamaciones del crecido Pueblo (aumentado de todos los de el Contorno) fue al Palacio de el Arçobispo de Toledo, alhajado, y adornado como para los Huespedes, que le hauian de honrar aquella noche, pues en la misma parte, tambien se alojò al Señor Don Iuan".

⁵² "Salieron a recibirle en las puertas de Alcalá Su Eminencia con el Cabildo de la Iglesia Magistral, la Universidad en pleno, el corregidor con los Jurados y Regidores y la nobleza y el pueblo. Le dió el Cardenal la paz y le llevaron bajo palio a la Magistral donde hubo Te Deum. Visitó... el cuerpo de San Diego de Alcalá, de quien se mostraron devotísimos los soberanos de la Casa de Austria.// Hospedóle el Cardenal en su Palacio... El día 22 tornó a caminar..."; tomado del manuscrito de la Real Academia de la Historia titulado *Jornada del rey a las Cortes de Aragón*, Colección de Jesuitas, tomo 83, número 38.

1679. La comitiva de la Casa Real que acude a Hendaya a recibir a la princesa María Luisa de Orleans, desposada por poderes el 31 de agosto anterior en Fontenebleau, hace noche el 26 de septiembre en "Alcalá de Henares en las casas que llaman el Palacio del Cardenal" (Léonardon, 1902: 109)⁵³.

1682. El 30 de enero los reyes Carlos II y María Luisa de Orleans acuden a rezar ante San Diego y regresan a Madrid al día siguiente (Martorell, 1931: 243, referenciando el manuscrito 2024, folio 100, de la BNE)⁵⁴. En esta ocasión el ayuntamiento decidió "allanar los caminos y empedrados de calles para la venida de S. Majestad" (AHMAH, L. Ac. 23/02/1682, Fernández, inédito: 209).

1697. Carlos II y la reina Mariana están en Alcalá los días 17, 18 y 19 de octubre para orar ante San Diego; los reyes no se alojaron en el Palacio sino que "gustaron de aposentarse en la dilatada, y muy espaciosa Plaza, llamada desde muy antiguo del Mercado, cercana al Convento de los Padres Franciscos Observantes, y por esto de gusto especial à sus Magestades, que estaban à la vista casi de su Santo, y assi avian elegido las Casas deste parage en otras ocasiones" (Portilla, 1725: 324). El Concejo limpia "las calles por donde S. Majestad pasa" (AHMAH, L. Ac. 13/10/1697, Fernández, inédito: 229).

1701-1703. El rey Felipe V se hospeda en Alcalá en febrero y septiembre de 1701 y en enero de 1703 (Uvilla, 1704: 92, 200 y 670). De la primera visita ha encontrado Ángel Pérez López una interesante documentación en el Archivo del Palacio Real (secc. A6, leg. 731). En ella se recogen los preparativos desarrollados por la intendencia real para el alojamiento del monarca⁵⁵. El rey durmió en una habitación con chimenea,

⁵³ "El dia martes 26 de septiembre de 1679 fue la familia de la Reyna nuestra Señora por Su Majestad Catholica a Francia. Durmió en Alcalá de Henares en las casas que llaman el Palacio del Cardenal, seys leguas de la Corte. No hubo otra novedad". El autor inserta completa la relación de este viaje.

⁵⁴ "Viernes, 30 de enero fueron los Reyes a la villa de Alcalá de Henares a ver al Santo Diego de Alcalá y volvieron el sábado, 31, a las tres de la tarde; fue día muy famoso y de mucho concurso".

⁵⁵ "Memoria de lo que ay que haçer en el Palaçio del Eminentísimo Señor Cardenal en la Çiudad de Alcalá de Henares es en la forma siguiente:... en el quarto donde Su Majestad ha de dormir se a de esterar dicha pieça y en dicho quarto se a de çerrar de tablas y unos quedos felpados, una chimenea françesa por estar cerca de la cama donde Su Majestad a de dormir... Más en frente de dicha pieça ay sus bentanas que en ellas se an de poner bidrieras por que de no se poner quedará dicho dormitorio obscuro... Más se ha de haçer un atajado de tablas y poner una puerta en la galería y después se a de cubrir de reposteros u tapiçes porque de

que daba a la galería sobre el jardín del Vicario; y se hicieron los arreglos necesarios para que don Felipe pudiera asomarse a la galería y por ella acceder al torreón de la Fuente “si Su Majestad quiere passar a ber las fiestas” en la plaza de Palacio. El ayuntamiento desarrolló una intensa actividad reparando caminos y calles, y “las torres de las puertas de Mártires y Madrid”; por la premura y la falta de fondos los trabajos fueron pagados con los propios destinados a los salarios de los miembros del Concejo (AHMAH, L. Ac. 27/11 y 29/12 de 1700, y 13/01 y 18/01 de 1701, Fernández, inédito: 234).

1706. En su viaje de regreso a la capital, recuperada para la causa borbónica tras la marcha de las tropas del archiduque Carlos –a quien el Concejo de Alcalá había reconocido como rey en el mes de abril (AHMAH, L. Ac. 28/04/1706, Fernández, inédito: 249)–, Felipe V visita Alcalá a primeros de agosto y es agasajado por la corporación, que engalana las calles (AHMAH, L. Ac. 16/08/1706, Fernández, inédito: 249).

1710. En su segundo retorno a Madrid durante la Guerra de Sucesión, Felipe V se aloja en Alcalá, al menos la noche del 25 al 26 de septiembre (Gazeta, 10/10/1710: 172)⁵⁶.

1735. Es nombrado arzobispo de Toledo el infante Luis Antonio de Borbón, de ocho años, décimo hijo del rey Felipe V. Durante diecinueve años, hasta su renuncia a las dignidades eclesiásticas en 1754, el Palacio de Alcalá será una de sus residencias; el edificio conocerá importantes reformas por iniciativa del infante y de su ayo el marqués de Scotti (Sugranyes, 2011: 235-236), y servirá de lugar de reunión de la familia real.

1739. Desde el 17 hasta el 20 de junio, el Palacio es escenario del encuentro de los reyes Felipe V e Isabel de Farnesio y sus hijos con la “Reyna Primera Viuda”, Mariana de Neoburgo, esposa de Carlos II (Gazeta, 23/06/1739: 171-172).

haçerse de yesso no se puede secar y puede venir perjuicio a la salud de Su Majestad... Más se a de colgar dicha galería con cortinas y tapiçes dicha galería y una pieça pequeña que es como torre, a donde Su Majestad puede ver la plaça por si gustare de fiestas... Más se a de poner en dicha galería en algunas bentanas unos postigos de bidrieras para la bista del jardín porque mira dicha galería a él y por la luz que en ella se necesita y para otras pieças que ay más adentro... Más se a de esterar dicha galería y torre por si Su Majestad quiere passar a ber las fiestas y en dicha torre se a de poner una puerta de bidrieras para el efecto arriva dicho... Digo yo Cosme Vélez de Margotedo ayuda de la furriera del Rey”.

⁵⁶ “Campo real de Canillejas 28 de septiembre de 1710. El día 26 salió su Majestad (que Dios guarde) de la Ciudad de Alcalà y puso su campo en las cercanias de Canillejas, (pequeño Pueblo de la Vezindad)”.

1739. Los reyes vuelven al Palacio en el mes de octubre de 1739, para recibir a la infanta Louise Élisabeth de Francia, primogénita de Luis XV, casada por poderes el 26 de agosto en París con el infante don Felipe, tercer hijo de Felipe V e Isabel de Farnesio (Gazeta, 03/11/1739: 323-324). El matrimonio es ratificado en el Palacio alcaláino, y en las fiestas subsecuentes actúa el *castrati* Farinelli (Becker, 1924: 10-11).

1750. El día 16 de abril Fernando VI y su esposa acompañan hasta Alcalá a la infanta María Antonia que viaja para casarse con el heredero del reino de Cerdeña; todos rezan ante san Diego y los Santos Niños (Gómez, 2001: 69). Parece que Fernando VI visitaba con alguna frecuencia la capilla de san Diego (Fernandez, 1761: II)⁵⁷.

1759. Carlos III y su familia duermen en el Palacio la noche del 8 al 9 de diciembre, en vísperas de su entrada en la Corte; el edificio no contaba con el mobiliario adecuado y la noche resultó harto incómoda (Ferrer, 1856: 241-242)⁵⁸.

1791. El ayuntamiento consigue la autorización del Consejo de Castilla para, con los fondos de propios arreglar el empedrado de la calle Mayor toda vez que el rey Carlos IV pasa por Alcalá (AHMAH, L. Ac. 10/02/1791, Fernández, inédito: 530).

1802. Carlos IV, acompañado por toda la familia real, pasa la noche del 12 de agosto en el Palacio de Alcalá; se dirigen a Barcelona para recibir a la esposa del príncipe Fernando, María Luisa de Parma (Boada, 1803: 9). La intendencia real comunica al ayuntamiento que “ha observado que el empedrado de las calles de esta Ciudad se halla bastante deteriorado y desigual, espera se den las bastantes providencias para sus reparación, y de cuanto contribuya al más cómodo tránsito de SM” (AHMAH, L. Ac. 12/06/1802, Fernández, inédito: 551). El maestro arquitecto municipal

⁵⁷ [Para los funerales del Colegio del Rey por Fernando VI] “pareció proporcionada la Real Capilla de San Diego de Alcalá, sitio tan devotamente frecuentado por su Real Persona, como consagrado con sus religiosas oraciones, en las veces que le visitó, y de cuya devoción se acuerdan aun los mudos mármoles”.

⁵⁸ “al llegar la familia Real a Alcalá de Henares, al anochecer del 8 de diciembre, no había en el palacio arzobispal mueble ni aparato alguno, y mientras se buscaron mesas fue necesario poner las luces en el suelo. No habiendo podido llegar las tandas en que venían las camas de los Infantes por lo impracticable de los caminos, mandó el Rey sacar de su cama un colchón, que se tendió sobre las baldosas, para las dos Infantas; el conde de Oñate dio otro colchón para los dos Infantes pequeños, y los dos mayores se acomodaron en unas sillas”; [así] “se lee en un manuscrito que posee el distinguido literato D. Aureliano Fernández Guerra y Orbe... [que] parece obra de testigo de vista y al alcance de penetrar misterios de corte”.

Antonio de Juana Jordán forma un presupuesto para las reparaciones (AHMAH, L. Ac. 30/06/1802, Fernández, inédito: 551) y el Concejo consigue reunir un total de 50.000 reales para las obras⁵⁹. Se dispuso que si la entrada del rey “sea a ora que se necesite luz... se adorne e ilumine la puerta de Madrid” (AHMAH, L. Ac. 26/07/1802, Fernández, inédito: 552).

1816. El rey Fernando VII y su tío el infante don Antonio, de regreso de su estancia en los baños de Sacedón, se hospedan en el Palacio arzobispal los días 10 y 11 de agosto (Gaceta, 15/08/1816: 881)⁶⁰. Para esta visita el ayuntamiento decidió “reparar el camino desde Alcalá a Guadalajara en los puntos donde este se necesite para que S. M. no experimente la menor incomodidad en su tránsito” (AHMAH, L. Ac. 20/07/1816, Fernández, inédito: 614). Puede encontrarse una pormenorizada relación de esta visita del rey felón en el segundo tomo de la Historia de Alcalá de Esteban Azaña (1883: 244-248).

1826. El día 11 de agosto, de vuelta de los Reales Baños de Solán de Cabras, Fernando VII y la reina Amalia hacen en Alcalá la última etapa del viaje (Cadenas, 1984: 47).

1840. El 11 de junio se aloja en el Palacio la reina niña Isabel II, acompañada de la regente María Cristina y de la infanta María Luisa (El Guardia Nacional, 21/06/1840: 4)⁶¹; hacen etapa en su viaje hacia Cataluña en busca del apoyo del general Espartero.

BIBLIOGRAFÍA

- Adro Xavier (Rey-Stolle Pedrosa, Alejandro) (1988): *Cardenal Cisneros: hombre del Renacimiento*, Barcelona, Casals.
- Alastrué Campo, Isabel (1990): *Alcalá de Henares y sus fiestas públicas (1503-1675)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá.

⁵⁹ 20.000 adelantados por el arzobispo de Toledo y 30.000 de un arbitrio sobre el vino.

⁶⁰ “El día 10 del corriente entre ocho y nueve de la mañana llegó S.M. á Alcalá, acompañado de su augusto Tio el Sermo. Sr. Infante D Antonio, habiendo salido á las cinco y media de Guadalajara. A su entrada en aquella ciudad fueron recibidos S.M. y A. con los mismos obsequios, aclamaciones y festejos que en los demas pueblos del transito, y su coche tirado por gentes de la ciudad preparadas al intento hasta el palacio arzobispal adonde fue S.M. á alojarse. Descansó alli el domingo 11, y salió el lunes 12”.

⁶¹ “SS.MM. se alojaron en el palacio arzobispal que estaba dispuesto al efecto, y por la tarde pasaron á la iglesia de San Justo y Pastor, con el objeto de venerar a estos santos mártires”.

- Alcolea, Nicolás Aniceto (1777): *Seminario de nobles, taller de venerables y doctos, el Colegio Mayor de S. Pedro y S. Pablo, fundado en la Universidad de Alcalá de Henares por el Cardenal Cisneros, con su admirable vida*, Madrid, Imprenta y Librería de don Manuel Martín.
- Alvar Ezquerro, Antonio (2013): "Inscripciones latinas en el Patio de Santo Tomás de Villanueva de la Universidad de Alcalá", en Rivera Blanco, Javier (dir.), *Restauración contemporánea*, Alcalá, Universidad de Alcalá, 417-434.
- Anales Complutenses*, ca. 1652, edición de 1990 realizada por Carlos Sáez, Alcalá de Henares, Institución de Estudios Complutenses.
- Andrés de Uztarroz, Juan Francisco (1646): *Obelisco histórico i honorario, que la Imperial Ciudad de Zaragoza erigió a la inmortal memoria del serenísimo señor don Balthasar Carlos de Austria*, Zaragoza, imprenta del Hospital de Ntra. Sra. de Gracia.
- Arranz Guzmán, Ana (1993): "La presencia de preladados en cargos políticos y actividades de gobierno durante el reinado de Pedro I de Castilla", *Estudios de Historia y Arqueología Medievales*, IX, 11-40.
- Arranz Guzmán, Ana (2001): "Las elecciones episcopales durante el reinado de Pedro I de Castilla", *En la España Medieval*, 24, 421-461.
- Ayala Martínez, Carlos de (2007): "Los obispos de Alfonso VIII", en *Carreiras eclesiásticas no ocidente cristão: séc. XII-XIV*, Lisboa, Universidade Católica Portuguesa, 151-186.
- Ayala Martínez, Carlos de (2015): "La política eclesiástica de Alfonso X. El rey y sus obispos", *Alcanate*, IX, 41-105.
- Azaña, Esteban (1883): *Historia de la Ciudad de Alcalá de Henares (antigua Complutum)*, tomo II, Madrid, Establecimiento Tipográfico de E. Alegre.
- Ballesteros Beretta, Antonio (1963): *Alfonso X el Sabio*, Barcelona, Salvat.
- Ballesteros Beretta, Antonio (1984): *Alfonso X el Sabio*, Barcelona, El Albir.
- Ballesteros San-José, Plácido (2010): "Plena y Baja Edad Media (1085-1504)", en *Guadalajara Ciudad*, Guadalajara, Ayuntamiento, 17-53.
- Ballesteros Torres, Pedro (2015): "Documentos de interés para Alcalá de Henares en la Colección Salazar y Castro de la Real Academia de la Historia (I)", *Anales Complutenses*, XXVII, 193-226.
- Bécker, Jerónimo (1924): "La embajada del Marqués de la Mina I", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo LXXXV, 5-16.
- Benavides, Antonio (edición y notas) (1860): *Memorias de Don Fernando IV de Castilla*, tomo I, Madrid, Real Academia de la Historia.
- Boada de las Costas, Pedro (1803): *Reimpresión y rectificación de los itinerarios que compuso don Pedro Boada de las Costas para otros tantos viages que hicieron SS MM a Zaragoza, Barcelona, Figueras, Valencia, Cartagena y real sitio de Aranjuez*, Madrid, imprenta de García y compañía.

- Bremvndan, Francisco Fabro (1680): *Viage del Rey Nuestro Señor D. Carlos II al Reyno de Aragon*, Madrid, Imprenta de Bernardo de Villa-Diego.
- Cabrera de Córdoba, Luis (1857): *Relaciones de las cosas sucedidas en la Corte de España, desde 1599 hasta 1614*, Madrid, Imprenta de J. Martín Alegría.
- Cabrera de Cordova, Luis (1619), *Filipe II rey de España*, Madrid, imprenta de Luis Sánchez.
- Cadenas y Vicent, Vicente de (1984): *Jornada de Fernando VII y de Amalia de Sajonia en los Reales Baños de Solán de Cabras en busca del deseado sucesor*, Madrid, Ediciones Hidalguía.
- Cañas Gálvez, Francisco de Paula (2006): "La itinerancia de la corte de Castilla durante la primera mitad del siglo XV", *e-Spania, Revue interdisciplinaire d'études hispaniques médiévales et modernes*, 8 [diciembre 2009, L'itinérance des cours (fin XIe siècle - milieu XVe siècle): un modèle ibérique?]. <http://espania.revues.org/18755>. Último acceso 16/04/16.
- Cañas Gálvez, Francisco de Paula (2007): *El itinerario de la corte de Juan II de Castilla (1418-1454)*, Madrid, Silex.
- Cañas Gálvez, Francisco de Paula (2010): *Colección diplomática de Santo Domingo el Real de Toledo. Documentos reales 1. 1249-1473*, Madrid, Silex Ediciones.
- Cañas Gálvez, Francisco de Paula (2014): *Itinerario de Alfonso XI de Castilla*, Madrid, La Ergástula.
- Cassani, Joseph (1734): *Glorias del segundo siglo de la Compañia de Jesus, dibuxadas en las vidas, y elogios de algunos de sus varones ilustres en virtud, letras, y zelo de las almas, qve han florecido desde el año de 1640, primero del segundo siglo, desde la aprobacion de la religion. Escritas por el P. Joseph Cassani, de la misma compañía, tomo II. y VIII. en el orden de varones ilustres, obra, que empezó el V. P. Juan Eusebio Nieremberg*, Madrid, imprenta de Manuel Fernandez.
- Castillo Gómez, Antonio (1989): *Alcalá de Henares en la Edad Media*, Alcalá de Henares, Fundación Colegio del Rey.
- Castillo, Leonardo del (1667): *Viage del Rey Nuestro Señor don Felipe Quarto el Grande a la frontera de Francia*, Madrid, Imprenta Real.
- Cetina, fray Melchor de (1594): *Discursos sobre la vida y milagros del glorioso padre San Diego, de la orden del Serafico padre S. Francisco*, Barcelona, Jaime Cendrat impresor.
- Cock, Enrique (1876): *Relación del viaje hecho por Felipe II, en 1585, á Zaragoza, Barcelona y Valencia*, Alfredo Morel-Fatio y Antonio Rodríguez Villa (eds.), Madrid, Aribau y Cía.
- Cortes de los antiguos reinos de León y de Castilla* (1861), tomo I, Madrid, Real Academia de la Historia.

- Cortes de los antiguos reinos de León y de Castilla* (1863), tomo II, Madrid, Real Academia de la Historia.
- Díaz Ibáñez, Jorge (1996): "Las relaciones entre la iglesia conquense y los arzobispos de Toledo durante la Edad Media", *Anales Toledanos*, 33: 23-31.
- Díaz Ibáñez, Jorge (2010): "La provisión pontificia de beneficios eclesiásticos en el reino de Castilla durante el período aviñonés. Estado de la investigación", *Lusitania Sacra*, 22, 63-84.
- El Guardia Nacional (1840): 21 de junio.
- Enríquez del Castillo, Diego (1787): *Cronica del Rey D. Enrique el Quarto*, 2ª ed. corregida por Josef Miguel de Flores, Madrid, imprenta de Antonio de Sancha.
- Escudero de la Peña, José María (1872): "Privilegio Rodado e historiado del rey Don Sancho IV", *Museo Español de Antgüedades*, 1, 91-100.
- Esperabé de Arteaga, Enrique (1917): *Historia pragmática é interna de la Universidad de Salamanca*, tomo I, *La Universidad de Salamanca y los Reyes*, Salamanca, Imprenta de Francisco Nuñez.
- Estenaga y Echevarría, Narciso de (1929-30): *El Cardenal Aragón (1626-1677): estudio histórico*, tomo 2, París, E. Desfossés.
- Fernández López, Rafael (inédito): *Alcalá de Henares. Fuentes documentales para la historia cotidiana de las obras hidráulicas, públicas y otras curiosidades (hasta el año del 1820)*.
- Fernández y González, Francisco (1866): *Estado social y político de los mudéjares de Castilla*, Madrid, imprenta de J. Muñoz.
- Fernández Valcarce, Vicente (1761): *Descripción de las Exequias, que el Real Colegio de San Phelipe, y Santiago de la Universidad de Alcalá... celebró por el rey nuestro señor Don Fernando VI*, Madrid, imprenta de Antonio Perez de Soto.
- Ferrer del Río, Antonio (1856): *Historia del Reinado de Carlos III en España*, Madrid, imprenta de Matute.
- Ferrer i Mallol, M^a Teresa (2002): "Estudio histórico", en Sepúlveda, Juan Ginés, *Historia de los hechos del cardenal Gil de Albornoz*, tomo V de las *Obras Completas de Juan Ginés de Sepúlveda*, Pozoblanco, Ayuntamiento de Pozoblanco.
- Ferreras, Juan (1775): *Synopsis Historica Chronologica de España*, Parte duodecima, Madrid, imprenta de Antonio Pérez de Soto.
- Fita Colomé, Fidel (1886): "Madrid desde el año 1235 hasta el de 1275. Ilustraciones y textos de la Vida de San Isidro por Juan Diácono", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo 9, 11-157.
- Fita Colomé, Fidel (1887): "III Concilio de Alcalá de Henares (15 enero 1257)", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo 10, 151-159.

- Flechier, Esprit (1696): *Historia de el señor cardenal Francisco Ximenez de Cisneros*, Zaragoza, imprenta de Pasqval Bueno.
- Florez, Henrique (1767): *España Sagrada*, tomo XXIII, Madrid, imprenta de Antonio Marín.
- Forteza, Patricia de; Ramos, Norah B.; González de Fauve, María Estela (1990): "Los desplazamientos de la corte castellana. Notas para su estudio", *Estudios de Historia de España*, 3, 29-50.
- Fuente, Vicente de la (1889): *Historia de las Universidades, colegios y demás establecimientos de enseñanza de España*, tomo II, Madrid, Imprenta de la Viuda e Hija de Fuentenebro.
- Gaceta de Madrid, número 101, de 15 de agosto de 1816.
- Gachard, Prosper. D (1863): *Carlos y Felipe II*, Madrid, imprenta de José Juanco y Cía.
- Gaibrois de Ballesteros, Mercedes (1928): *Sancho IV de Castilla*, tomo III, Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.
- Galíndez Carvajal, Lorenzo (1851): "Anales breves del reinado de los Reyes Católicos D. Fernando y Doña Isabel", en Salvá, Miguel, y Sáinz de Baranda, Pedro (editores), *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España*, tomo XVIII, Madrid, Imprenta de la Viuda de Calero, 227-422.
- Galíndez de Carvajal, Lorenzo (ed.) (1779): *Crónica del señor rey don Juan segundo de este nombre*, Valencia, imprenta de Benito Montfort.
- García Mercadal, José (1942): *La segunda mujer del Rey Católico, doña Germana de Foix*.
- Gazeta de Madrid, número 37, de 10 de octubre de 1710.
- Gazeta de Madrid, número 44, de 3 de noviembre de 1739.
- Gazeta de Madrid, número 22, de 23 de junio de 1739.
- Gómez de Castro, Alvar (1984): *De Rebus Gestis a Francisco Ximeno Cisnerio*, traducción de Oroz Reta, José, Fundación Universitaria Española, Madrid.
- Gómez Urdáñez, José Luis (2001): *Fernando VI*, Madrid, Arlanza ediciones.
- González Dávila, Gil (1638): *Historia de la vida y hechos del rey don Henrique III de Castilla*, Madrid, imprenta de Francisco Martínez.
- González Díez, E (1984): *Colección diplomática del concejo de Burgos (884-1369)*, Burgos, Imprenta Aldecoa.
- González González, Julio (1960): *El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*, tomo II, Madrid, Escuela de Estudios Medievales-CSIC.
- González Jiménez, Manuel (2007): "La corte de Alfonso X el Sabio", *Alcanate*, V, 13-30.
- González Mínguez, César (2004): "Fernando IV de Castilla (1295-1312): Perfil de un reinado", *Espacio, Tiempo y Forma, Serie III, H.ª Medieval*, 17, 223-244.

- González Sánchez, S. (2013): *Itinerario de don Fernando, regente de Castilla y rey de Aragón (1407-1416)*, Zaragoza, Diputación de Zaragoza-Institución Fernando El Católico (CSIC).
- González, Julio (1983): *Reinado y diplomas de Fernando III*, volumen II, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.
- Grassotti, Hilda (1961): *Estudios Medievales Españoles*, Madrid, Fundación Universitaria Española.
- Guzmán, Diego de (1617): *Vida y muerte de doña Margarita de Austria Reyna de Espanna*, Madrid, impresor Luis Sánchez.
- Hefele, Karl Joseph von (1869): *El Cardenal Jiménez de Cisneros y la Iglesia española a fines del siglo XV y principios del XVI*, Barcelona, Imprenta del Diario de Barcelona.
- Hernando y Espinosa, B. (1898): *Un poco de lo mucho que al Cardenal Cisneros debe la enseñanza, Discurso leído en la Universidad Central en la solemne apertura del curso académico de 1898 á 1899*, Madrid, Imp. Colonial.
- Herráez Ortega, M^a Victoria (2013): "La fundación y dotación de la Capilla de San Pedro en la Catedral de Toledo", *Laboratorio de Arte*, 25, 79-96.
- Labandeira Fernández, A. (1982): "Una nueva crónica de Enrique IV", *Bulletin Hispanique*, tome 84, 1-2, 24-40.
- Lalain, Antoine de (1876): "Voyage de Philippe le Beau en Espagne en 1501", en M. Gachard (ed), *Collection des Voyages des Souverains des Pays-Bas*, vol. I, Bruxelles, F. Hayez imprimeur de la Commission Royale D'Histoire, 121-386.
- Léonardon, Henri (1902): "Relation du voyage fait en 1679 au-devant et à la suite de la reine Marie-Louise d'Orléans, femme de Charles II", *Bulletin Hispanique*, tome 4, nr 2, 104-118.
- Linehan, Peter (2012): *Historia e historiadores de la España medieval*, Salamanca, Universidad de Salamanca.
- López de Ayala, Jerónimo, conde de Cedillo (1921): *El Cardenal Cisneros, Gobernador del Reino*, Madrid, Real Academia de la Historia.
- Lopez de Ayala, Pedro (1780): *Crónicas de los Reyes de Castilla don Pedro, don Enrique II, don Juan I, don Enrique III*. Con las enmiendas de Jerónimo Zurita y las notas y correcciones de Eugenio de Llaguno, Tomo II, Madrid, imprenta de Antonio de Sancha. 342-344
- López de Toro, José (1958): *Perfiles humanos de Cisneros*, Madrid, Real Academia de la Historia.
- Marchamalo Sánchez, Antonio, Marchamalo Maín, Miguel (1990): *La Iglesia Magistral de Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares, Institución de Estudios Complutenses.

- Martín Prieto, Pablo (2014): "El señorío de Guadalajara en la Edad Media. Contribución a su estudio", en *Actas del XIV Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, Alcalá de Henares, Institución de Estudios Complutenses, 49-63.
- Martínez Caviro, Balbina (2010): "El linaje y las armas del arzobispo toledano Gonzalo Pétrez Gudiel", *Toletum: boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo*, 57, 131-169.
- Martínez de Velasco, Eusebio (1883): *El cardenal Jiménez de Cisneros: (1492-1517)*, Madrid, Tipografía de G. Estrada.
- Martorell Téllez-Girón, Ricardo (ed.) (1931): *Anales de Madrid de León Pinelo. Reinado de Felipe III. Años 1598 a 1621*, Madrid, Estanislao Maestre.
- Mitre Fernández, Emilio; Guillen Bermejo, Cristina (1992): "La marcha hacia las Cortes de Alcalá de 1348 (Anotaciones a la conflictividad social en la Castilla de Alfonso XI)", *Medievalia*, 10, 315-325.
- Molina Grande, María C. (1988): *Colección de documentos para la historia del Reino de Murcia, tomo XVIII, Enrique IV*, Murcia, Academia Alfonso X el Sabio - CSIC.
- Navarro Palazón, Julio (2007): "El Alcázar Real de Guadalajara. Un nuevo capítulo de la arquitectura bajomedieval española" en Millán Martínez, Juan Manuel, y Rodríguez Ruza, Concepción (coords.): *Arqueología de Castilla-La Mancha: I Jornadas, Cuenca, 13-17 de diciembre de 2005*, Cuenca, Junta de Comunidades y Universidad de Castilla-La Mancha, pgs. 583-613.
- Navarro y Rodrigo, Carlos (1869): *El Cardenal Cisneros. Estudio biográfico*, Madrid, Tipografía de Gregorio Estrada.
- Nieto Soria, José Manuel (1993): *Iglesia y génesis del estado moderno en Castilla (1369-1480)*, Madrid, Editorial Complutense.
- Nieto Soria, José Manuel (2009): "Conclusiones", *e-Spania, Revue interdisciplinaire d'études hispaniques médiévales et modernes*, 8 [diciembre 2009, L'itinérance des cours (fin XIe siècle - milieu XVe siècle): un modèle ibérique?]. <http://espania.revues.org/18755>. Último acceso 15/04/16.
- Novoa, Matías de (1878): "Historia de Felipe IV", *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España*, LXVII, Madrid, imprenta de Miguel Ginesta.
- Novoa, Matías de (1886): "Historia de Felipe IV", *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España*, LXXXVI, Madrid, imprenta de Miguel Ginesta.
- Pellicer de Tovar, José (2003): *Avisos*, tomo I, Antibes, Éditions Hispaniques
- Pérez, Joseph (2014): *Cisneros, el cardenal de España*, Madrid, Taurus-Fundación Juan March.

- Piskorski, Wladimiro (1930): *Las Cortes de Castilla en el período de tránsito de la Edad Media a la Moderna 1188 - 1520*, (trad. C. Sánchez Albornoz), Barcelona, Facultad de Derecho.
- Prescott, William H. (1846): *Historia del reinado de los Reyes Católicos*, tomo IV, trad. Pedro Labau y Sarroya, Madrid, Edición de la Revista de España, las Indias y el Extranjero.
- Pretel Marín, Aurelio (1984): "La revuelta antiseñorial de 1395 en el Marquesado de Villena", en *Actas del Congreso de Historia de Albacete. II. Edad Media*, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, 121-153.
- Pulgar, Hernando de (1780): *Crónica de los Señores Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel de Castilla y de Aragón*, Valencia, Imprenta de Benito Monfort.
- Quintanilla y Mendoza, Pedro de Aranda (1653): *Archetypo de virtudes espejo de prelados el venerable padre, y siervo de Dios F. Francisco Ximenez de Cisneros*, Palermo, Nicolás Bua impresor.
- Rábade Obradó, M^a del Pilar (2009): "Escenario para una Corte real: Madrid en tiempos de Enrique IV" *e-Spania, Revue interdisciplinaire d'études hispaniques médiévales et modernes*, 8 [diciembre 2009, L'itinérance des cours (fin XIe siècle - milieu XVe siècle): un modèle ibérique?]. <http://espania.revues.org/18755>. Último acceso 16/04/16.
- Rivera Recio, Juan Francisco (1966): *La Iglesia de Toledo en el siglo XII*, vol. I, Roma, Publicaciones del Instituto Español de Historia Eclesiástica.
- Robles, Eugenio de (1604): *Compendio de la vida y hazañas del Cardenal don fray Francisco Ximenez de Cisneros*, Toledo, Pedro Rodríguez impresor.
- Rodríguez López, Amancio (1907): *El Real Monasterio de las Huelgas de Burgos y el Hospital del Rey*, Burgos.
- Rodríguez López, Ana (1988): "La política eclesiástica de la monarquía castellano-leonesa durante el reinado de Fernando III (1217-1252)", *Hispania: Revista española de historia*, 48 (168), 7-48.
- Rodríguez Molina, José (2005): "Poder político de los arzobispos de Toledo en el siglo XV", en Betrán Moya, José Luis; Cortés Peña, Antonio Luis; y Serrano Martín, Eliseo (coords.), *Religión y poder en la Edad Moderna*, Granada, Universidad de Granada, 11-36.
- Rosell, Cayetano, ed. (1875): *Crónica de los reyes de Castilla*, tomo I, Madrid, M. Rivadeneyra editor.
- Rosell, Cayetano, ed. (1877): *Crónica de los reyes de Castilla*, tomo II, Madrid, M. Rivadeneyra editor.
- Rosell, Cayetano, ed. (1878): *Crónica de los reyes de Castilla*, tomo III, Madrid, M. Rivadeneyra editor.

- Ruhstaller, Stefan (1992): "Bartolomé de Las Casas y su copia del Diario de a bordo de Colón. Tipología de las apostillas", *Cauce*, 14-15, 615-637.
- Ruiz Jiménez, Daniel (2006): "Estancias de los Austrias Mayores en Alcalá de Henares", *Archivo de la Frontera*. <http://www.archivodelafrontera.com/wp-content/uploads/2006/11/GAL023.pdf>. Último acceso 20 de mayo de 2016.
- Rumeu de Armas, Antonio (1974): *Itinerario de los reyes católicos*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
- Sáez Sánchez, Carlos (1993): "Los Reyes de Castilla", en *Alcalá 1293, una villa universitaria de la Edad Media*, Alcalá de Henares, Brocar, 129-135.
- Salvador y Montserrat, Vicente, marqués de Cruilles (1891): *Noticias y Documentos relativos a doña Germana de Foix*, manuscrito consultable en la Biblioteca Digital Valenciana: http://bivaldi.gva.es/es/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1006938. Último acceso el 16 de marzo de 2016.
- Sánchez Albornoz, Claudio (1929): "Señoríos y ciudades. Dos diplomas para el estudio de sus recíprocas relaciones", *Anuario de Historia del Derecho Español*, 6, 454-462.
- Sánchez de Valladolid, Fernán (1300-1400): *Crónica de Sancho IV*, edición digital preparada por Villacañas Berlanga, José Luis, para la Biblioteca Saavedra Fajardo de Pensamiento Político Hispano. <http://www.saavedrafajardo.org/Archivos/LIBROS/Libro0155.pdf>. Último acceso el 19/05/16.
- Sánchez Moltó, Manuel Vicente (1993): "La Comunidad de Villa y Tierra de Alcalá", en *Alcalá 1293, una villa universitaria de la Edad Media*, Alcalá de Henares, Brocar, 67-77.
- Sánchez-Palencia Mancebo, Almudena (1988): *Vida y empresas del arzobispo Pedro Tenorio*, Toledo, Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos.
- Santa Marina, Luys (1939): *Cisneros*, 2ª ed., Barcelona, Yunque.
- Simón Díaz, José (1982): *Relaciones breves de actos públicos celebrados en Madrid (1541-1650)*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños.
- Suárez de Alarcón, Antonio (1656): *Relaciones genealógicas de la Casa de los Marqueses de Trocifal*, Madrid, impresor Diego Díaz de la Carrera.
- Sugranyes Foletti, Silvia (2011): *La colección de dibujos Rabaglio: un ejemplo de la actividad de dos maestros emigrantes italianos en España, (1737-1760)*, Tesis Doctoral dirigida por Bonet Correa, Antonio y, Blasco Esquivias, Beatriz, consultable en el repertorio de tesis doctorales de la UCM <http://eprints.ucm.es/12867/1/T32681.pdf>. Último acceso 24/03/16.
- Torija Rodríguez, Enrique (2012): "De Aragón a la cátedra de san Ildefonso. Los pontificados medievales de los arzobispos de Toledo de origen aragonés", *Aragón en la Edad Media*, XXIII: 273-300.

- Torres Fontes, Juan (1953): *Itinerario de Enrique IV de Castilla*, Murcia, CSIC.
- Uvilla y Medina, Antonio (1704): *Svccession de el rey D. Phelipe V Nuestro Señor en la Corona de España Diario de sus viages*, Madrid, imprenta de Jvan Garcia Infanzon.
- Vallejo, Juan de (1913): *Memorial de la vida de fray Francisco Jiménez de Cisneros*, edición y notas de Antonio de la Torre y Cerro, Madrid, Imprenta Bailly-Bailliere.
- Vázquez Madruga, M^a Jesús (1993): "La donación de Alcalá a los arzobispos de Toledo. Institución del señorío de Alcalá. Documento fundacional", en *Alcalá 1293, una villa universitaria de la Edad Media*, Alcalá de Henares, Brocar, 49-57.
- Veas Arteseros, Francisco de Asís (2003): *Itinerario de Enrique III*, Universidad de Murcia, Murcia.
- Vilaplana Gisbert, María Victoria (1993): *Documentos de la minoría de Juan II. La regencia de Don Fernando de Antequera*, Murcia, Real Academia Alfonso X El Sabio - CSIC.
- Villarroel González, Óscar (2002): "Las relaciones políticas entre los arzobispos toledanos y la monarquía de Juan II de Castilla (1406-1454)", en *Iglesia y religiosidad en España. Historia y Archivos, Actas de las V Jornadas de Castilla-La Mancha sobre investigación en archivos Guadalajara 2001*, volumen 2, Guadalajara, Anabad - Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.